



POR LAS RELIGIONES DE Santo Domingo, San Francisco, y san Agustin de las Prouincias de la Nueua-España.

EN DEFENSA

De las Doctrinas, de que fueron remouidos de hecho sus Religiosos Doctrineros: por el Ilustrissimo señor Don Iuan de Palafox y Mendoza, Obispo de Tlaxcala, del Consejo de su Magestad en el Real y supremo de las Indias.

HN Algunos papeles que se han escrito en apoyo, y defenfa de los procedimientos hechos por el señor Obispo de Tlaxcala, cerca del despojo de los Religiosos doctrineros de las Ordenes de santo Domingo, S. Francisco, y san Agustin de las Prouincias de Nueua-España, a quien quitò las doctrimas, y administracion de Sacramentos,

A tos,

Num. 1.
Pretendese dar color a la remocion de doctrimas por parte de los Clerigos, por dezir, que las Religiones, y Religiosos doctrineros no quisieron obedecer lo dispuesto por Cedula, y Prouisiones Reales, ni parecer a ser examinados ante los Ordinarios seculares.

Num. 2.
Que la remocion de doctrimas hecha por el señor Obispo de Tlaxcala es un despojo de lo que le pertenece.

Num. 3.
Que de quitar las doctrimas a los Religiosos, y darlas a Clerigos seculares conlleva el riesgo de inconvenciones, y perjuicios a la Real Magestad.

Num. 1.

Pretendese dar color a la remocion de doctrimas por parte de los Clerigos, por dezir, que las Religiones, y Religiosos doctrineros no quisieron obedecer lo dispuesto por Cedula, y Prouisiones Reales, ni parecer a ser examinados ante los Ordinarios seculares.

tos, que desde la conquista, y descubrimiento del Nuevo-mundo de las Indias se ha exercido por ellos, con tan conocido fruto de las almas, derramando gloriosamente su sangre en diferentes generos de martirios, por la defensa y dilatacion de nuestra fanta Fè Catolica, y en desempeño de las obligaciones de la conciencia de la Magestad Real. He hallado, que toda la defensa ponderada en dichos escritos, se reduce a negar, que la dicha remocion de Dotrinas fuesse despojo, sino que el auerlas quitado fue accion justificada, executada en defensa del Patronato Real, y en rebeldia de los Religiosos Dotrineros, por no auer querido obedecer, antes resistidose a lo dispuesto por Cedula, y Prouisiones Reales, y obrado contra su tenor, y de lo dispuesto por el santo Concilio de Trento, sagrados Canonès, y Bulas Apostolicas.

Num. 2.

Pretèden fundar las Religiones, que la resistencia, y oposiciones que han hecho en defensa de sus Priuilegios Apostolicos, obtenidos a instancia del señor Rey D. Felipe II. han sido de necesaria, y precisa obligacion, hasta que con vista, y conocimiento de ellos su Magestad declarasse su voluntad.

Num. 3.

Que la remocion de dotrinas hecha por el señor Obispo de Tlaxcala fue notorio despojo.

Num. 4.

Que de quitar las dotrinas a los Religiosos, y darlas a Clerigos seculares resultan graves inconuenientes, y perjuizio a la Real hazienda.

La parte de las Religiones pretende justificar tres conclusiones en este papel. La vna, que la resistencia, y oposiciones que han hecho hasta que su Magestad declarasse su voluntad Real, con conocimiento de las Bulas de exemption que les están concedidas por los Sumos Pontifices a instancia de la Magestad del señor Rey Don Felipe Segundo, han sido de neecessaria, y precisa obligacion, y no de ninguna manera en perjuizio del Real Patronato.

La segunda, que la remocion de Dotrinas hecha por el señor don Iuan de Palafox Obispo de Tlaxcala, fue notorio despojo, y que deben ser restituidas en ellas las Religiones; y sus Religiosos Dotrineros.

La tercera, representar los inconuenientes que se seguiran de que pàsse adelante la dicha remocion de Dotrinas, dandolas a Clerigos seculares, y el perjuizio que de ello se seguira ansimismo a la Real hazienda, que conclusiones tribus sequentibus articulis comprobabuntur.

Articulus Primus.

Que las oposiciones, y replicas q̄ se b̄a hecho por parte de las Religiones, y Religiosos de la Nueva-España, pretèdiendo no deber estar sujetos a la correccion, y examen de los Ordinarios, adhuc en lo tocante a la cura de almas, las debieron hazer precisamente, y instar en ello, hasta conocer, que su Magestad, y su Real y supremo Consejo de las Indias

Indias con conocimiento de los Breues Apostolicos de exempcion
concedidos a instancia de la Magestad del señor Rey don Felipe Se-
gundo declarasse su voluntad.

Licet regulariter loquendo, Religiosi viri beneficia cu-
rata secularia de iure communi habere non possint, ex
glof. in cap. quod Dei timorem, verbo, regimen, de statut.
monachor. plura per Sanch. in summ. 2. tom. lib. 7. cap. 29
num. 71. Nicolas Garc. de benefic. 7. p. cap. 10. Hæc tamen
regula ab omnibus limitatur, stante Summi Pontificis dis-
pensatione, qui ob aliquam causam hanc curam regula-
ribus commiserit, vt habetur in cap. pro vtilitate 16. q. 1.
& probat glof. in dict. cap. quod Dei timorem, verb. regi-
men, vbi Abb. num. 13. idem in cap. 1. de Capell. monac.
Cardinal. in Clem. 1. de elec. num. 20. Roch. de Curte de
iure patron. verb. Honorificum, q. 4. num. 13. cum alijs in-
finitis relatis per D. D. Ioann. de Solorzan. de Indiar. iure
lib. 3. tom. 2. cap. 16.

Limitatio dictæ regulæ adfuit, & adest in casu nostro,
vbi Religiosi Dominici, Franciscani, & Augustiniani in
Prouincijs Nouæ Hispaniæ, ex dispensatione Summorū
Pontificum, han administrado siempre la cura de almas,
non solum regularibus, sed etiam secularibus de ciento y
veinte años a esta parte, auiedo estado siempre exemp-
tos de la jurisdiccion, visita, y examen de los Ordinarios,
etiam quoad administrationem Sacramentorum, assi an-
tes de la promulgacion del santo Concilio de Trêto por
la Bula de Benedicto Vndecimo, Nicolao Quinto, Sixto
Quarto, de quibus D. D. Iuan de Solorzan. de iur. Indiar.
tom. 2. li. 3. ca. 16. n. 12. y otras de Alexandro, y Adriano
Sexto, como despues de la promulgacion del santo Con-
cilio en virtud de Breues, y Bulas Apostolicas de los Su-
mos Pontifices Pio V. Gregorio XIV. y la Santidad de
Vrbano Octauo, de que se hara mencion en su lugar.

En cuyos terminos, y tratandose de vna nouedad tan
grande, como era el que se subordinassen, y sugetassen,
sin embargo de sus priuilegios, a los dichos Ordinarios,
quoad correctionem, & examen, precisa, y necessariame-
te han debido defenderse, y representar a su Magestad
los motiuos que tenian para ello, y que los Breues, y Bulas

Num. 5.

Que aunque por derecho co-
mun los Religiosos no pueden
tener, y seruir beneficios cura-
dos seculares; esta regla se li-
mita ex dispensatione Summi
Pontificis.

Num. 6.

Que las Religiones por Bre-
ues de los Sumos Pontifices
hã administrado de 120. años
a esta parte la cura de almas en
las Prouincias de la Nueva-
España a regulares, y secula-
res, estando siempre exemptos
de la jurisdiccion, visita, y exa-
men de los Ordinarios, etiam
en lo tocante a la dicha admi-
nistracion de Sacramentos.

Num. 7.

Que tratandose de obligar a
las Religiones, y Religiosos
Doctrineros a que sin embargo
de sus Priuilegios fuesen exa-
minados, visitados, y corregi-
dos por los Ordinarios secula-
res: debieron precisamente ha-
zer toda la defensa que han he-
cho, en orden a conseruar su
exempcion.

Aposto-

Apostolicas de exempcion referidos; se auian obtenido a initancia Real, para que cō vista, y noticia de todo ello ordenasse lo que conuinieste, y fuesse mas de su Real serui-
 cio; para lo qual se pondera el texto in cap. cum tempo-
 re, s. de arbitris, ibi: *Cum sponte uolueris, de iure tamen ne quie-
 ris, sine licentia Romani Pontificis, renuntiare priuilegijs, vel indul-
 gentijs libertatis, que monasterium illud inducat ad ius, & proprietatē
 Romanam pertinere.* Panormitan. & Immol. in Clement. pe-
 nult. de sentent. excom. notat eleganter Abb. in dict. cap.
 cum tempore, num. 2. ibi: *Quartò nota, & in hoc tene menti istum
 textum, qui quotidie allegatur. & ibi: In priuilegio exemptionis tan-
 gitur necdum fauor exempti, sed etiam fauor ipsius superioris, qui exe-
 mit eum; & eximendo ab alijs, immediatē illum suę iurisdictioni sub-
 iecit; vnde interest sua non perdere illam immediatam subiectionem.*
 Henriquez num. 11. & 12. Abb. num. 7. facit text. in cap.
 placuit el segundo, cap. Christianis 11. q. 1.

Num. 8.

Fundase, que no se puede renú-
 ciar la exempcion, y Priuile-
 gios concedidos a las Religio-
 nes, ni obrar en contrauencion
 dellos.

Nam licet regulariter verum sit, quod fauori pro se in-
 troducto, quilibet renuntiare potest, l. si quis in conscribē-
 do, C. de Episcop. & Cleric. & C. de pact. c. ad Apostolicā
 de regularib. Tamen la exempcion que se da a la Religio-
 en comun, esta no se puede renunciar; cap. si diligenti de
 foro compet. Ioann. Andr. in cap. qualiter, & quando, de
 iudic. num. 81. vbi Panormitanus num. 7. Ancharran. de-
 cis. 61. num. 14. Marta de iurisdictione part. 4. Centur. 2.
 casu 152. num. 8. Syluester in summ. verb. exemptio, nu-
 11. ibi: *Exemptus litigans coram Ordinario, & non allegans exem-
 ptionem, perdat eam; & dicit Panormit. in cap. 1. de sentent. & re iud.
 Quod non, nec tenet sententia, non obstante taciturnitate, qui a etiam si
 voluisset, non potuisset in illum consentire, vt in indicem.*

Num. 9.

Compreuase la conclusion an-
 tecedente con la doctrina de
 Fr. Manuel Rodriguez.

Rodriguez qq. regular. tom. 1. q. 36. art. 5. ibi: *Prate-
 re a facit, quod exemptus, qui immediatē subest Summo Pontifici, quā-
 vis velit, non potest in iudicem ordinariū. nō suūm consentire, nec eius
 iurisdictionem prorogare, quia Summus Pontifex est Dioecesanus exē-
 ptorum; prout notat communiter scribentes cum Panormitano: & cum
 Summus Pontifex sit Dioecesanus exemptorum, & nullus absque li-
 centia Dioecesani possit in alium iudicem consentire, vt supra proba-
 tum est, merito in casu, de quo in presentiarum non potuit prorogari iu-
 risdictio absque Summi Pontificis licentia, & sic prorogatio absque ea
 facta, erit nullius momenti; confirmatur, nam nullus exemptus, qui im-
 mediatē subest Summo Pontifici Romano, potest suo priuilegio renun-
 tiare*

3
tiare absque licentia Papæ, neque ad absolutionem recipiendam, neque ad forum contentiosum, prorogando iurisdictionem, nam per exemptionem exemptus fit non subditus, & immediatè subest Papæ, ut probatur in iure, nam dicitur subditus, quasi sub alterius iurisdictione, & potestate constitutus, sed sic est, quod per exemptionis privilegium Episcopus desinit habere iurisdictionem, & potestatem in exemptos, ut probatur in iuribus allegatis; ergo Episcopus in exemptum non habet potestatem, nisi in casibus expressè concessis, & sic non potest exemptus eius iurisdictionem prorogare.

Et est multum ponderabile (para que se reconozca, que las replicas hechas por parte de los Religiosos para no allanarse a dicha visita, correccion, y examen de los Obispos, fueron, y han sido solamente por la precisa obligacion, y defensa de su exemption, y subordinacion inmediata a su Santidad) = l que la resolucion, de qua proxime la assienta Rodriguez d. q. 36. art. 5. etiam si el auerse allanado el Religioso a la jurisdiccion del Ordinario seglar in eis, que spectant ad curam animarum, huuiesse sido precedente sententia Regalis Consilij, qua declararetur Episcopum non facere vim visitando, & pratendendo visitare, ut in principio dicti articuli 5.

Diana tract. 2. de dub. regular. resolut. 134. adonde auiedo puesto la question, An Episcopus habeat iurisdictione in regulares exemptos, etiam si esset in possessione iudicandi illos? respondet in hæc verba. Sed ego contrariam sententiam teneo, quia exemptus sine licentia Summi Pontificis, non potest exemptioni, etiam expressè renuntiare; ergo multo minus tacite, ut est in casu nostro, & ita fuisse resolutum in vna Vlisiponen. Monasterij, die 19. Nouembr. 1625. Coram Illustris. Coccino testatur Barbos. de potestat. Episcop. allegat. 105 num. 76. & ita nostram sententiam tenet Hieronym. Rodrig. in compend. qq. regular. resolut. 63. num. 23. & alij penes ipsum.

Y es en tanto grado precisa, y necessaria la defensa de los Privilegios de exemption concedidos a las Religiones, sin que estos se puedan renunciar expressè, nec tacite; que como singularmente pondera el señor D. Iuan de Solorzano de iure Indiar. tom. 2. lib. 3. cap. 16. num. 89. grauiter peccant, & puniri debent, qui pro eis non pugnant, & fatagunt, ex text. in cap. quam periculosum, 7. q. 1. cap. placuit, & seqq. 11. q. 1. dict. cap. cum tempore 5. de

Num. 10.

Ampliafe la misma conclusion referida.

Num. 11.

Comprueuase con la doctrina de Diana.

Num. 12.

Que fuera culpa digna de castigo no defender la exemption concedida a las Religiones, y que segun el sentir del P. Francisco Suarez, la renunciacion de dicha exemption fuera sacrilega, & iniuriosa statui Ecclesiastico.

arbitris, Lucas de Pen. in l. prohibitum, vers. Et nota, C. de iure filii, lib. 10. Y mas adelante concludit ex sententia doctissimi patris Francisco Suarez lib. 4 de immunit. cap. 3. *Talem renuntiationem esse sacrilegam, & iniuriosam statui Ecclesiastico, vel Religioso, imò & ipsi Pontifici, qui eis privilegia, & exemptiones concessit, ut per Abbat. dict. cap. cum tempore, n. 2.*

Num. 13.

Que auiedo sido la defenſa, q̄ han hecho las Religiones tan fundada en el ſentir comun de los Autores, nõ se les debe hazer cargo della, eſpecialmente auiedo ſido ſiempre ſubordinada a la voluntad de ſu Mageſtad.

Vnde, ſi ſegua el ſentir ſolido, y comun de los Autores las Religiones, y Religioſos no pueden renunciar tacite, nec expreſe ſu exempcion, y ſubordinacion inmediata a la cabeça ſuprema ſine ipſius licentia, y que eſto procede, aunque el Ordinario ſecular eſtuieſſe en poſſeſſione iudicandi Religioſos, como dixo Diana: ſi como pondera el ſeñor D. Juan de Solorzano, grauitèr peccant, & puniri debent, qui pro defenſa exemptionis non pugnant, & fatagunt: ſi como notò el P. Suarez dict. cap. 3. qualquier renunciacion prædictæ exemptionis eſſet ſacrilega, & iniurioſa ſtatui Eccleſiaſtico, vel Religioſo, & ipſi Summo Pontifici: ſi eſta exempcion de los Religioſos ſe halla cõcedida por diferentes Breues, y Bulas Apoſtolicas a inſtãcia de la Mageſtad Real, en las quales ſe hallan ſubordinados, in pertinentibus ad curam animarum, a ſu Santidad inmediatamente: ſi eſtas Bulas, y Breues Apoſtolicos ſe han executado, y obſeruado deſde ſu conceſſion, ſin que los Ordinarios ſeculares ayan viſitado, corregido, caſtigado, ni examinado a los Religioſos Curas, y que eſta quaſi poſſeſſion es notoria, tam ante Concilium Tridentinum, quàm poſt, en virtud de dichas Bulas; las quales ſe deſpacharon para allanar la dificultad, que nacio deſpues de la promulgacion del Concilio, in eis, quæ pertinent ad curam animarum; como ſe les puede hazer cargo a las Religiones, ni a ſus Religioſos Doctrineros de que ayan procurado con todo eſfuerço (ſi bien ſiempre ſubordinado a la voluntad Real) conſeruarſe en ſus Priuilegios y exempciones del Ordinario ſecular, por no poderlas renunciar ſine licentia Summi Pontificis, haſta que con viſtada de ſus priuilegios aſſeguren ſus animos, con ſaber la voluntad de ſu Mageſtad, declarada por ſus Miniſtros, y ſupremo Conſejo de las Indias? Ni como puede dezirſe, que eſta defenſa aya ſido contra el derecho de Patronato Real, ſiendo añſi, que lo que miraua al Real Patronazgo, que

que es el auerfe de presentar tres Religiosos para cada
Doctrina, en la forma que se declarò por Cedula del año
de 637. Y lo tocante a la remocion de los que no fuesfen
conuenientes ministros, la obedecieron luego con toda
promptitud, como obedeceran siempre todo lo que fue-
re conforme a la voluntad de su Magestad?

Asientado ya, y fundado, que las Religiones, y Religio-
fos de aquellas Prouincias, hallandose exemptos del Or-
dinario secular, de iure debieron precitamente defender
su exempcion, y subordinacion inmediata al Sumo Pon-
tifice; restat nunc ostendere en que ayan fundado las Re-
ligiones dicha exempcion, maxime post Concilium Tri-
dentinum.

Dio motiuo a la duda (y en ella se ha fundado la presen-
te remocion de Doctrinas) lo dispuesto por el santo Con-
cilio de Trento in dict. cap. 11. sess. 25. de regularib. ibi:
*Quod in monasterijs, seu domibus virorum, seu mulierum, quibus im-
minet animarum cura a personarum secularium, prater eas, que sunt de
illorum monasteriorum, seu locorum familia, persone tam regulares,
quam seculares eiusmodi curam exercentes subsunt immediatè in ijs, quæ
ad dictam curam, & administrationem Sacramentorum ualent in iurisdictioni, uisitationi, & correctioni Episcopi in cuius Dioccesi sunt
sita. Vnde videbatur dicendum post prædictum decretum
non procedere quoad hæc priuilegia exemptionis Reli-
gionibus concessa.*

A esta dificultad han satisfecho siempre las Religio-
nes con el Breue de la Santidad de Pio V. obtenido a in-
stancia de la Magestad Catolica del señor Rey don Felipe
Segundo, como parecera por su tenor.

Breue de la Santidad de Pio V.

PIVS PAPA V. Charissime in Christo fili noster salutem,
& Apostolicam benedictionem. Exponi nobis fecit nuper Ma-
iestas tua Regia, quod licet iuxta sacri œcumenici Concilij Tridentini
decreta, nulla matrimonia, nisi præsentè Parocho, aut de illius licentia
contrahi; nullusq; Religiosus absque Episcopi licentia Verbum Dei
predicare, ac secularium personarum confessiones audire: Episcopi ve-
rò nullas parochias in locis ab inuicem longè distantibus constituere pos-
sint, quia tamen in partibus maris Oceani Religiosi, propter præsi-
bitorum

Num. 14.

En que ayan fundado las Reli-
giones la exempcion de la ju-
risdicion de los Ordinarios se-
culares, in pertiaentibus ad cu-
ram animarum.

Num. 15.

Que dio motiuo a la remocion
de doctrinas lo dispuesto por el
santo Concilio de Trento ca-
pit. 11. de regularib.

Num. 16.

Satisfacese al texto del santo
Concilio con el Breue de la Sa-
ntidad de Pio V. obtenido a
instancia del señor Rey D. Fe-
lipe Segundo.

terorum defectione hactenus officio Parochi functi fuerunt, & id quoad
conversionem Indorum attinet exercuerunt, & exercent, ex quo non
modicos, sed maximos fructus, etiam verbum Dei eisdem Indis præ-
dicando, & explicando, ac confessiones audiendo, ad fidei Catholice
propagationem fecerunt, dicta Maiestas tua nobis humiliter supplicare
fecit, quatenus ipsi Religiosis, ut illi ad uberiores fructus in dicta co-
nversione Indorum reportandum incitentur in locis eis assignatis, & as-
signandis officium Parochi, matrimonia celebrando, & Sacramenta
Ecclesiastica ministrando, prout hactenus consueverunt exercendi, &
ab eorum superioribus in Capitulis Provincialibus obtenta licentia,
verbum Dei predicandi, & secularium confessiones de suorum superio-
rum licentia audiendi facultatem concedere, aliis in præmissis oportu-
ne providere de benignitate Apostolica dignemur. Nos igitur, qui
singulorum, præsertim Catholicorum Regum votis ad Divini cultus
augmentum, & animarum salutem tendentes, libenter annuimus huius-
modi supplicationibus inclinati, omnibus, & singulis Religiosis quo-
rumcumque etiam mendicantium Ordinum monasterijs, vel de illorum
superiorum licentia, extra illa commorantibus, ut in locis ipsarum par-
tium eis de simili licentia assignatis, & assignandis, officium Parochi
huiusmodi matrimonia celebrando, & Ecclesiastica Sacramenta mini-
strando, prout hactenus consueverunt (dummodo ipsi in reliquis solem-
nitatibus dicti Concilij formam observent) exercere, & verbum Dei,
(ut præfertur) quatenus ipsi Religiosi Indorum illarum partium idio-
ma intelligant, de suorum superiorum licentia, ut præfertur, in eorum
Capitulis Provincialibus obtenta, predicare, ac confessiones audire,
ordinariorum locorum, & aliorum quorumcumque licentia minime re-
quisita, libere, & licite valeant, licentiam, & facultatem auctoritate
Apostolica, tenore præsentium concedimus, & in auctoritate. Et insuper
ne in locis illarum partium, in quibus sunt monasteria Religiosorum, qui
animarum curam exercent, aliquid per prædictos Episcopos immouetur
eadem auctoritate, & tenore statuimus, & ordinamus, sic per quoscum-
que Indices, & Commissarios quavis auctoritate fungentes, sublata eis,
& eorum cuilibet, quavis aliter iudicandi, & interpretandi facultate,
iudicari, & diffiniri debere. Ac quidquid secus super his à quocumque
quavis auctoritate scienter, vel ignoranter attentari contigerit, irritum,
& inane decernimus. Mandantes nihilominus dilectis filiis Curie
causarum Camere Apostolicæ Generali Auditori, & Beatæ Mariæ de
Mercede, ac del Carmen extra, & intra muros Hispanen. monasterio-
rum per Priores gubernari solitorum, Prioribus quatenus ipsi, vel duo,
aut unus eorum per se, vel alium, seu alios eisdem Religiosis in præ-
missis

missis efficacis defensionis presidio assistentes, faciant eis, & eorum
cuilibet, concessione, indulto, statuto, & ordinatione; ac alijs premissis
pacifice frui, & gaudere. Non permitteutes eos per locum Ordina-
rios, & alios quoscumque contra presentium tenorem, quomodolibet mo-
lestari, perturbari, aut inquietari. Contradictores quoslibet, & rebel-
les, per censuras Ecclesiasticas, ac etiam pecuniarias poenas, eorum ar-
bitrio moderandas, & applicandas; appellatione posita compescen-
do, ac censuras ipsas, etiam iteratis vicibus aggravando, interdictionum
ponendo, innocato ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachij secularis. Non
obstantibus premissis, ac quibusvis Apostolicis, ac in Provincialibus,
& Synodalibus Concilijs editis, generalibus, & specialibus constitu-
tionibus, & ordinationibus; ac monasteriorum, & ordinum prædicto-
rum, iuramento, confirmatione Apostolica, vel quavis firmitate alia ro-
boratis, statutis, & consuetudinibus, privilegijs quoque, indultis, &
litteris Apostolicis, Monasterijs, & Ordinibus prædictis, eorumque
superioribus, & personis, sub quibuscumque tenoribus, & formis, ac
cum quibusvis clausulis, & detretilis in contrarium quomodolibet con-
cessis, approbatis, & innovatis. Quibus omnibus, etiam si pro illorum
sufficiens derogatione de illis, eorumque totis tenoribus specialis, spe-
cifical, & expressa mentio habenda, aut alia exquisita forma ad hoc
servanda foret. Tenores huiusmodi, ac si de verbo ad verbum nihil pe-
nitius omisso, & forma in eis tradita observata inserti forent, præsen-
tibus pro sufficienter expressis habentes; illis alijs in suo robore per-
manjuris, hac vice dumtaxat, specialiter, & expresse derogamus. Con-
trarijs quibuscumque, aut si aliquibus communitè, vel divisim ab eadè
sede indultum, quod interdicti, suspendi, vel excommunicari non pos-
sint per litteras Apostolicas, non facientibus plenam, & expressam; ac
de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem. Et quia difficile
foret presentes litteras ad singula quæque loca, in quibus de eis fides for-
sam facienda foret, deferre etiam volumus, & eadem auctoritate Apo-
stolica decernimus, quòd illarum tra sumptis manu Notarij publici sub-
scriptis; & sigillo alicuius persone in dignitate Ecclesiastica constitu-
te munitis, in iudicio, & extra, ubi opus fuerit eadem pro suis fides
adhibeatur, quæ ipsis presentibus adhiberetur, si forent exhibitæ, vel
ostense. Dat. Romæ apud sanct. Petrum sub annulo Piscatoris, die
24. Martij, anno 1567. Pontificatus nostri anno secundo.

Y porque la Santidad de Gregorio XIII. parece, que
reuocò despues los motus propios que se oponian a los de-
cretos del santo Concilio; cerca del administrar la cura
de las almas sin licencia de los Obispos, con que parece
C podia

Num. 17.
Breve de la Santidad de Gre-
gorio XIII.

Num. 17.

Que sin embargo del Breve de
la Santidad de Gregorio De-
cimo tercio, q̄ reuocò los mo-
tus propios, que se oponian a
los decretos del santo Con-
cilio de Trento en lo tocante a
la administracion de Sacra-
mentos, por Breve de la Santi-
dad de Gregorio XI V. se man-
do executar, y guardar el Bre-
ue de Pio V.

infertis Apostolica auctoritate tenore presentium robur Apostolicæ confirmationis adijcimus, illasque debite executioni demandari volumus, & precipimus, inhibentes omnibus, & singulis Episcopis illa unquam partium subinterdicti ingressus Ecclesiæ poena, eo ipso per contrafactos incurrenda, ne de cetero prædictos professores, præmissis, seu alijs quibuscumque, prætextibus quoquomodo desuper molestare, aut inquietare audeant, seu præsumant. Non obstantibus quibuscumque constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, ceterisque contrariis quibuscumque. Volumus autem, quod presentium præsumptis manudictis Notarij publici subscriptis, & sigillo alicuius personæ in dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, & que presentibus adhiberetur, si forte exhibita, vel ostensa. Dat. Romæ apud sanctum Petrum sub annulo Piscatoris, die 16 Septembris, anno 1591. Pontificatus nostri anno primo. M. Vespertinus Barbannus.

Y aunque despues la Santidad de Gregorio XV. despachó Breue, su data en Roma apud sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ 1622. nonis Februarij, Pontificatus anno 2. En que generalmente dispone, que en lo tocante a cura de almas, y administracion de Sacramentos, assi los regulares, como los seculares queden sujetos a la jurisdiccion, visita, y correccion del Obispo Diocesano, como Delegado de su Santidad, sin que puedan valer de exempciones, ni privilegios.

A esto se responde. Lo primero, que este Breue no comprehende, nec extenditur ad Indias Occidentales, vt infra mili adnotauit Rodriguez qq. regular. tom. 1. q. 35. artic. 1. §. tertio nota, ibi: Nam respondetur, quod ista reuocatio non extenditur ad concessione[m] pro partibus Indiarum, in quibus multa hodie contra Concilium Tridentinum conceduntur pro conuersione infidelium, & inuentione conuersorum. Lo segundo, por auerse obtenido el Breue de Pio V. a instancia de la Magestad Real del señor Rey don Felipe Segundo, y a favor de las Religiones, quo casu no pudo quedar comprehendido en la generalidad del Breue de Gregorio XV. adhorata per textum in cap. ne aliqui, de privileg. lib. 6. vbi DD. & Barbos. Lo tercero, que este Breue no está recibido en los Reinos de España, antes en ellos está suspendida su ejecución por Breue de la Santidad de Urbano Octauo, su data en Roma apud sanctum Petrum sub annulo Piscatoris, die 7 Februarij 1625. Pontificatus anno 2. en el qual despues

Num. 19.

Ponderase otro Breue de la Santidad de Gregorio XV. en que dispone generalmente, que en lo tocante a curas de almas, y administracion de Sacramentos, assi los Regulares, como seculares queden sujetos a la jurisdiccion, visita, y corrección del Obispo Diocesano.

Num. 20.

Responde al Breue de la Santidad de Gregorio XV.

NUM. 21.

que no se extendió a los Indios de las Indias Occidentales, ni a las Indias de la América, ni a las Indias de la Florida, ni a las Indias de la California, ni a las Indias de la Nueva España, ni a las Indias de la Nueva Francia, ni a las Indias de la Nueva Inglaterra, ni a las Indias de la Nueva Holanda, ni a las Indias de la Nueva Guinea, ni a las Indias de la Nueva Zelanda, ni a las Indias de la Nueva Caledonia, ni a las Indias de la Nueva Bretaña, ni a las Indias de la Nueva Irlanda, ni a las Indias de la Nueva Escocia, ni a las Indias de la Nueva Suecia, ni a las Indias de la Nueva Dinamarca, ni a las Indias de la Nueva Suecia, ni a las Indias de la Nueva Dinamarca, ni a las Indias de la Nueva Suecia, ni a las Indias de la Nueva Dinamarca.

de auer referido a la letra el Breue de la Santidad de Gregorio XV. concluye con las palabras siguientes, ibi: *Cum autem, sicut accepimus circa executionem literarum in Regnis Hispaniarum faciendam nonnulla per dilectum filium nobilem Rodericum de Silva Ducem Pastrane charissimi in Christo filij nostri Philippi Hispaniarum Regis Catholici apud Nos, & Sedem Apostolicam oratorem eiusdem Philippi Regis nomine coram dilectis filiis nostris Dominico Sanctorum XII. Apostolorum gymnasio, Ioanne Garcia Sanctorum quatuor Coronatorum, Milino, ac Scipione Sancte & Susanne, necnon Antonio Sancti Onuphri, titularum presbyteris Cardinalibus respectiue muncupatis, ad id a nobis specialiter deputatis, deducta fuerint. Idcirco, donec deducta, ut praefertur, & si que deducenda fuerint per Dominicum Ioannem Garcia, Scipionem, & Antonium, & Cardinales praedictos, seu alias a nobis super his deputandos maturius, & plenius videantur, atque considerentur, motu proprio, & ex certa scientia, & matura deliberatione nostris, deque Apostolica potestatis plenitudine fraternitati tuae per presentes committimus, & mandamus, ut in Regnis Hispaniarum praedictis tantum ad executionem praefertarum literarum huiusmodi super sedem auctoritate nostra cures, & facias, donec aliter a Nobis, seu Romanis Pontificibus successoribus nostris prouisum fuerit. Contradictores quoslibet, & rebelles, ac tibi in hoc non parentes, per sententias, censuras, & poenas Ecclesiasticas, aliaque oportuna iuris, & facti remedia, appellatione postposita compescendo, inuocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachij secularis, non obstantibus praefertis literis huiusmodi, ceterisque contrariam facientibus, quibuscumque. Dat. &c.*

De manera, que ademas de que el Breue de Gregorio XV. y la generalidad del, no pudo comprehender, ni comprehendio el Breue de la Santidad de Pio V. especial para las Indias, pro conuersione infidelium, & manutentione conuerforum, viene a estar dicho Breue de Gregorio XV. no solo no admitido en los Reinos de España, pero repocado, o suspendido por Breue de la Santidad de nuestro santissimo Padre Urbano Octauo, siendo assi, que lo primero bastaua para que en effecto, no se tuuiera por alterado lo dispuelto por el Breue de la Santidad de Gregorio XIV. obseruado, guardado, y executado a vista, feiençia, y paciencia de los Ordinarios seculares, cum lex requirat acceptationem populi, & obseruantiam de forma accidental ad huiusmodi executionem, ex Diuo Augusti

Num. 21.

Que no solo no cõprende la generalidad del Breue de Gregorio XV. el Breue de la Santidad de Pio V. especial para las Indias pro conuersione Infidelium, sino que no estã admitido en los Reinos de España, antes renocado, o suspendido por Breue de la Santidad de nuestro Santissimo Padre Urbano VIII.

Num. 20.

Respondeo al Breue de Gregorio XV.

quier escrupulo,ò duda nacida, y leuantada por los Ordinarios seculares, se despachò el Breue de la Santidad de Urbano Octauo, referido, en que suspendio el efeto, y execucion de dicho Breue, dexando en su fuerça y vigor los de las Santidades de Pio V. y Gregorio XIV.

Injustifica se la defensa que han hecho las Religiones, por Cedula Real despachada à favor de su pretension.

Num. 22.

Calificase la defensa q̄ han hecho las Religiones (ademas de los Breues, y Bulas Apostolicas referidas) con muchas cedula Realas.

NO ha consistido la defensa, que han hecho las Religiones solo en los priuilegios, y Breues Apostolicos referidos; sino en muchas Cedula de su Magestad, despachadas por su Real, y supremo Consejo de las Indias, en las quales se ha reconocido siempre deber conseruarse las doctrinas en la forma que antes del Concilio, en los Religiosos, por la conueniencia que dello resultaua, y seguro desempeño de la conciencia de la Magestad Real, vt apparet ex sequentibus.

Num. 23.

Prueuase lo mismo.

Primò, que en execucion del Breue de la Santidad de Pio V. obtenido a instancia de la Magestad del señor Rei don Felipe Segundo, confirmado, y mandado guardar, como queda dicho, por el de Gregorio XIV. y ambos a dos por el vltimo de la Santidad de nuestro Santissimo Padre Urbano Octauo, se despachò Cedula Real, su data Matriti 21. Septembris 1567. que està en el tomo 1. de las prouisiones, y cedula del Consejo Real de las Indias, folio 153. del tenor siguiente.

Num. 24.

Cedula Real de 21. de Setiembre de 1567. para que se guarde, y execute el Breue de la Santidad de Pio V. en que se concedio a los Religiosos, que administrassen los santos Sacramentos en la Nueva-Espana, con solo la licencia de sus Prelados, y sin otra licècia, como lo solian hazer antes de la promulgacion del santo Concilio de Trento.

E L R E Y. NUESTRO Presidente, y Oydores de la nuestra Audiencia que reside en la Ciudad de Mexico, &c. Sabed, que su Santidad à nuestra suplicacion ha concedido vn Breue, por el qual da facultad, para que los Religiosos de las Ordenes de santo Domingo, S. Francisco, y San Agustin administren en los pueblos de Indios de esta tierra los Sacramentos, como lo solian hazer antes del Concilio Tridentino con licencia de sus Prelados, y sin otra licencia, como mas largamente lo vereis por el traslado de dicho Breue, autorizado del Arçobispo de Mexico, Nuncio de su Santidad, que en esta Corte reside, que con esta vos mandò embiar, el original del qual queda en el nuestro Consejo de las Indias

Indias. Y por que al seruicio de Dios nuestro Señor, y nuestro, y bien de los naturales de estas partes, conuiene, que el dicho Breue se guarde, y cumpla, vos mando, que luego que le recibais, lo hagais saber al Arçobispo, y Obispos de esta Nueva-España, y del distrito de essa Audiencia, y proueneis, que assi ellos, como los Religiosos de dichas Ordenes guarden, y cumplan el dicho Breue en todo, y por todo, como en el se contiene, y contra el tenor, y forma del no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna; y para que assi se haga, y cumpla, bareis dar el despacho necessario. Su fecha en el Escorial a 21 de Setiembre de 1567 años. Yo E. L. R. E. Y. Por mandado de su Magestad. Fr. cisco Eraso. Señalada del Consejo.

Y ten, que auiendo se despachado Cedula Real dirigida al Arçobispo de Mexico, y Obispos de Tlaxcala, Mechoacan, Guajaca, Nueva-Galicia, su fecha de 30. de Março de 557. con relacion, de que en aquella tierra hasta entonces no se auia acostumbrado poner Clerigos, donde huuiesse Monasterios, porque no eran compatibles juntos en vn pueblo, por la flaqueza de los Indios, y por la competencia, y diferencias que podia auer entre Religiosos, y Clerigos, y inconuenientes, que dello se seguian, se mandò, y encargò en dicha Cedula a los dichos Prelados, que acerca de lo susodicho no hiziesen nouedad alguna; mandando asimismo, que el Presidente, y Real Audiencia de Mexico lo hiziesen guardar, y cumplir assi. Encargando asimismo a los Prouinciales de las Religiones pudiesen en los dichos Monasterios Religiosos tales, quales conuiniesen, para que hiziesen lo que debian, y eran obligados a su Religion, y entendiesen en lo que conuenia a la instruccion, y conuersion de los Naturales.

Y aunque desta Cedula, y de algunas prouisiones de la Real Audiencia de Mexico, despachadas en su execuçiõ, suplicarõ el Arçobispo, y Obispos de dichas Prouincias, y pidieron, que se remitiesse la causa al Consejo, como con efecto se remitió: en el, por autos de vista, y reuista, de 21. de Mayo, y primero de Julio de 561. se mandò cumplir, y executar la dicha Real Cedula; de que se despachò otra nueva Cedula con insercion de todo lo referido, su fecha de nueue de Agosto del mismo año de 561. que està d. lib. 1. de las Cedula, y ordenanças del Consejo, fol. 153. en el

Num. 25.

Cedula de 30. de Março de 557. en que se encargò a los Prelados Obispos, que no hiziesen nouedad en lo tocante a la administracion de dotrinas.

Num. 26.

Que aunque de la Cedula antecedente, y de algunas prouisiones despachadas en su execucion suplicaron el Arçobispo, y Obispos de las Prouincias de la Nueva-España; auiendo se visto en el Real Consejo de las Indias en cõtraditorio juicio, por autos de vista, y reuista, se mãdò executar dicha cedula, y se despachò otra nueva cedula con insercion de todo lo referido.

el qual juicio, y determinacion del Consejo se ponderò por parte del Arçobispo, y Obispos todo quanto pudo mouer el animo de su Magestad, y del Consejo, para que se les diessen las doctrinas a los Clerigos, y fuesen remouidos dellas los Religiosos, y entre ellas fue la principal razon, el que en el tiempo que administrauan los Religiosos, era, ibi: *Porque no auia otros que lo hiziesen, pero agora, q auia tantos Obispos, y Clerigos, no se sufrira hazer lo que entonces,* y *que por esto se auian nombrado Obispos, para q entendiesen en ello, y no para impedir el oficio Pastoral, como los otros Religiosos lo pretendia hazer.* Sin embargo de lo qual, por dichos autos de vista, y reuista se mandò guardar, cumplir, y executar dicha cedula de treinta de Março; en conformidad de lo qual, y execucion de dicha Real cedula, y executoria della, por la Audiencia Real de Mexico se despacharon prouisiones, para que los Prelados no inouassen, ni alterassen en razon de lo susodicho, como con efeto se hizo. De manera, que tuuieron las Religiones, no solo cedula, y cedula en apoyo de su pretension, sino Executoria despachada en juicio contradictorio, por autos de vista, y reuista, ha ziendo los Prelados Obispos la misma oposicion, que al presente a los Religiosos; sin embargo de lo qual fueron vencidos, y quedaron reprobadas todas las dichas excepciones, y fundamentos; iuxta text. in cap. suborta, & ibi glos. verb. reprobasse, vbi Bart. & Panormit. num. 8. & 9; de re iudic. l. 4. in fin. C. de positi, ibi: *Quia iterata actio exceptione rei iudicatæ repellitur.*

Num. 27.

Refierefe la cedula de 6. de Diciembre de 1583. con que se intentò reducir la cura de almas en la Nueva-Espana a la administraci6n de los Clerigos

Y aunque el año de 1583. se intentò reducir la cura de almas en las Prouincias de la Nueva-Espana a la administracion de los Clerigos, como parece de la cedula Real, que se despachò, su data Vlisipone. 6. Decembris d. anno 1583. quam ad literam refert D. D. Iuan de Solorzano d. lib. 3. cap. 16. de iur. Indiar. numer. 11. in illis verbis, ibi: *Pero por que comiene reducir este negocio a su principio, y que en quanto fuere possible se restituya al comun, y recibido uso de la Iglesia lo que toca a las dichas Rectorias de Parroquias, y doctrinas, demanera, que no aya falta en los dichos Indios. Os ruego, y encargo, que de aqui adelante, auiedo Clerigos idoneos, y suficientes, los proueaís en los dichos Curazgos, doctrinas, y beneficias, prefiriendolos a los frayes, y guardandose en la dicha prouision la orden, que se refiere en el titulo de*

nuestro patronazgo, y en el entretanto, que no hauiere los que conuiniere para todas las dichas doctrinas, y beneficios, repartireis los que quedaren igualmente entre las Ordenes que ay en estas Prouincias, de manera, que ayude a todas, para que cada vno trabaje segun su obligacion.

Sin embargo de dicha Cedula, y de que el Obispo que entonces era de Tlaxcala, la executò luego, quitando quatro doctrinas a los Religiosos, vt aduertit D. D. Iuan de Solorzano, d. lib. 3. tom. 2. cap. 16. n. 26. ibi: *Quamlibet dum iam aliqui Episcopi statim executioni mandare ceperunt, et presertim Tlaxcalensis, D. D. Dalicus Romanus, qui quatuor doctrinas Religiosos ademit. Quibus pareciendole, que con executar con nuestras de zelo, facilitarria mas el conseguir la remocion de doctrinas, vt in casu presentis habemus ad oculum* No obstante la preterita execucion de dicha cedula Real, se despachò nueva cedula, su data de 16. de Diciembre de 1587. por la qual se mandò, que no se inouasse en lo tocante a las doctrinas, sino que se les dexassen a los Religiosos en la forma que de antes las tenian, y administrauan, como consta del tenor de dicha cedula, de qua fecit mencionem D. Solorzano d. cap. 16. num. 26. ibi: *Deixendo las dichas doctrinas a las dichas Religiones, y Religiosos libre, y pacificamente, para que las que han tenido, tienen, y tuuieren, las tengan, como hasta aqui, sin hazer nouedad alguna, ni en la forma de presentarlos, ni de presentarlos a ellas.*

Tambien el año de 1618. se despachò cedula en ordẽ a boluer las doctrinas a los Clerigos, con pretexto, de que el auerlas dado a los Religiosos, auia sido por falta de Clerigos, y que ya entonces auia sobrados Clerigos, que administrassen, como parece del tenor de la misma cedula referida por el señor D. Iuan de Solorzano, d. lib. 3. cap. 16. num. 11. §. *quod non minus grauiter.* Y sin embargo, en conformidad de dichas Bulas de Pio V. Gregorio XIV y la de Urbano Octauo, reconocido por su Magestad, (Dios le guarde) y por su Real, y supremo Consejo de las Indias lo mucho que las Religiones, y sus Religiosos han trabajado en la administracion de Sacramentos en Prouincias tan dilatadas, a tanta costa de sus vidas, y de su sangre, en tanto seruicio de Dios, dilatacion de nuestra Santa Fee Catolica, y desempeño de su Real conciencia, y de los demas señores Reyes sus Progenitores, que han sido

E

Num. 28.

Que sin embargo de la cedula referida en el numero antecedente de 6. de Diciembre de 1583. se despachò nueva cedula el año de 1587. para q̄ no se inouasse en lo tocante a las doctrinas, sino que se les dexassen a los Religiosos en la forma que de antes las tenian,

on el qual se mandò, que no se inouasse en lo tocante a las doctrinas, sino que se les dexassen a los Religiosos en la forma que de antes las tenian,

Num. 29.

Que no obstante, que el año de 1618. se obruuo cedula en orden, a que administrassen los Clerigos las doctrinas: sin embargo, reconociendose lo mucho que las Religiones auian trabajado en ellas en seruicio de nuestro Señor, y desempeño de las conciencias de los señores Reyes, se mandò, que no se remouiesen las doctrinas, ni se inouasse.

on el qual se mandò, que no se inouasse en lo tocante a las doctrinas, sino que se les dexassen a los Religiosos en la forma que de antes las tenian,

desde

desde el descubrimiento, y conquista de las Indias, y que por dichas razones parece, que en cierto modo se podia, y puede dezir deberfeles de justicia la gracia, que su Magestad les ha hecho siempre de la administracion de dotrinas, sin atender a las instancias grandes, que siempre han hecho los Ordinarios, fue su Magestad seruido, no dar lugar a que se les remouiesfen las dotrinas, como se vee por las cedula ponderadas, y otras que se ponderaran en su lugar.

Num. 30.
Ponderase lo mucho que han merecido, y merecen las Religiones la merced, que los señores Reyes las han hecho de continuar en ellas la administracion de dotrinas.

Y para mayor calificacion de lo dicho, y de que justissimamente han merecido las Religiones la merced, y gracia, que su Magestad (Dios le guarde) y sus gloriosos progenitores las han hecho en auerles conseruado en dichas dotrinas en el discurso de 120. años, se pondera lo q̄ afirma su Magestad por vna cedula Real fuya de seis de Diziembre del dicho año de 583. de qua supra, referida por el señor D. Iuan de Solorzano d. lib. 3. de iur. Indiar. cap. 16. num. 11. ibi: *Y que supuesto que este fue el fin, que para ordenarlo se tubo, y que el efeto ha sido, conforme a lo que se procuraua, y procura, y q̄ con vida Apostolica, y santa perseverancia, han hecho tanto fruto, que por su dotrina, mediante la gracia, y ayuda de nuestro Señor, ha venido a su conocimiento tanta multitud de almas. La qual relacion de su Magestad viene a fer la mas calificada probança, respeto del mismo Principe. Clemen. 1. de probat.*

Num. 31.
Comprueuase lo mismo.

Item conuincitur prædicta veritas ex narratiua facta per maiestatem Domini Regis D. Philippi Secundi Summo Pontifici, Pio V. sobre que cayò el Breue despachado a fauor de los Religiosos, ibi: Haëtenus officio Parochi functi fuerunt Religiosi, & ad id, quod ad conuersionem Indorum attinet, exercuerunt, & exercent, ex quo non modico, sed maximos fructus, etiam verbum Dei eisdem Indijs prædicando, ac confessiones audiendo ad fidei Catholicæ propagationem fecerunt.

Num. 32.
Con la noticia, y experiências que ha auido del zelo, con que han administrado las Religiones, no ha permitido la Magestad Real, que se hiziesse novedad en la dicha administracion

Fue continuando la Magestad Real este fauor, y gracia, prorogando, y aprobando con su Real permiso, el q̄ las dotrinas no saliesfen de los Religiosos, con las experiencias, que se ha tenido del zelo, caridad, y amor, con que han cumplido siempre con sus obligaciones, desempeñando las de su Magestad, que es lo que preuino tanto la Bula de la Santidad de Adriano Sexto, in illis verbis: *ibi: Dum tamen sunt talis sufficientie in vita, & doctrina, quòd tunc*

Casa-

Cæsareæ Maiestati, aut tuo Regali Consilio sunt grati, ac tanto operi idonei. Y así se despacharon las Reales cédulas de los años de 624. y 634. de que haze mencion el señor D. Iuan de Solorzano dict. lib. 3. cap. 17. por las cuales, aunque se dispone, que para ser Curas los Religiosos, no obstante seã superiores de las casas, ò Cõuentos donde moran, y habitan, y son como cabeças de las dichas Ordenes, deben, y han de ser examinados por los Obispos, y Ordinarios seculares, y por sus examinadores en el distrito de las dichas dotrinas, y que en el idioma tambien lo deben ser, por la persona, y Catedratico, que se diputa para esta enseñanza; y que los Ordinarios, Arçobispos, y Obispos de la Nueva-España puedan visitar; y visiten a los Religiosos, en lo tocante al ministerio de Curas, y no en mas, visitando las Iglesias, Sacramento, Crisma, Cofradias, limosnas dellas, y todo lo que tocare a la mera administracion de Sacramentos, y ministerio de Curas, segun, y en la forma que se especifica en dichas Reales cédulas: pero en quanto a la administracion de las dotrinas, se mandò, que de ninguna manera se inouasse, ni alterasse, sino que se quedasse en los Religiosos; y esto se resoluió con el acuerdo que rezan las mismas cédulas.

Cláusula de la Cedula del año de 624.

POR quanto sobre la forma, en que han de ser visitados por los Prelados los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, que tienen a su cargo dotrinas de Indios en la Nueva-España, y si conuiene, que ellos tengan las dichas dotrinas, ha auido muchas diferencias, y se han despachado diuersas cédulas; algunas de las cuales se han puesto en execucion, y por hallarse inconuenientes en el cumplimiento de otras, no se han executado; y queriendo atajar estas diferencias, y dar la forma mas conueniente al seruicio de Dios, y mio, mandè, que juntandose los papeles, que auia en esta razon, se viesse en vna Junta de Ministros, y otras personas prácticas, y de letras, que se hizo para esto; y auiendo se conferido en ella la materia, y consultado se me lo que les parecio, he tenido por bien de resolver; y mandar, como por la presente mando, que por aora, y mientras yo no mandare otra cosa, las dichas dotrinas queden, y se continuen en los Religiosos, como hasta aqui, sin que por ninguna via se inoue en esta parte. Vnde debet adverti, que no se contentò su Magestad con auer dicho vna vez, que las dotri-

nas

Num. 33.

Cedula del año de 624. para q se continuè las dotrinas en los Religiosos, mientras su Magestad no mandare otra cosa.

nas se quedassen, y continuassen en sus Religiosos, sino que para mayor demostracion de su voluntad Real añadio las vitimas palabras, ibi: *Sin que por ninguna via se moue en esta parte*; que repetitio, & geminatio operatur maiorem exuberantiam Regie voluntatis, ex l. Ballista, ff. ad Trebell. vbi Barr. & communiter scribentes.

Num. 34.

Ponderase la precisavoluntad que su Magestad ha tenido siempre, de que estas doctrinas se continuen en las Religiones.

Vnde ponderari debent verba illa: *Sin que por ninguna via se moue en esta parte*, que es lo mismo, que la diction, *nullo modo, nullatenus*, quæ est vniuersalis negatiua, & prohibitiua, *excludens omnem casum*, vt in l. vltim. C. de testam. mili. Jaf. in l. 1. 6. sublata, num. 13. in 2. lectura, ff. ad Trebell. Decius conf. 640. post num. 9. Menoch. conf. 383. numer. 14. ibi: *Est enim natura, & significatio dictionis nullatenus, & dictionis, nullo modo, vt neget omnes casus, & omnem potentiam.*

Num. 35.

Calificase lo mismo.

Quod in tantum procedit, vt non solum operetur præcisam prohibitionem, sed idem quod clausula decreti irritantis, vt per Stephan. Gratian. decis. 51. num. 18. ibi: *Accedat clausula, nullo modo, de qua in privilegio, quæ habet vim præcisæ prohibitionis, prout dictio, nullatenus. Cephal. consil. 497. num. 25. & idem est ac si diceretur nullo tempore, & nulla ratione, Alberi. in Verb. nullo modo, Strach. de mercat. tit. de decoct. oribus, part. 6. num. 28. & adimit omnem potestatem, inducendo nullitatem actus, & operando idem, quod clausula decreti irritantis, Grammat. consil. 3. n. 12. Osasch. decis. 165. num. 14. & est negatiua omnis potentie, idem operando, quod dictio, penitus. Menoch. de recuperand. poss. remed. 14. num. 6. Ita vt etiam trabatur ad non specificata, vt per Stephan. Gratian. d. decis. 51. n. 14.*

Num. 36.

Que segun lo preciso de la voluntad de su Magestad, no pudo sin contrauencion de los Religiosos de las doctrinas el señor Obispo de Tlaxcala.

Tan precisa ha sido la voluntad que su Magestad ha tenido siempre, de que las doctrinas se conseruen en los Religiosos, que hallamos clausulas repetidas para manifestacion desta voluntad en dichas cédulas Reales, con palabras, y dicciones tales, que sin nulidad, y contrauencion notoria a la misma voluntad Real, nadie pudiesse hazer la remocion de doctrinas, que de hecho se ha obrado por el señor Obispo de Tlaxcala, como ponderamos en su lugar.

Clausula

Clausula de la Cedula del año de 634.

POR tanto, auiendo se conferido, como se confirio la materia por los del mi Consejo Real de las Indias, con vista de cartas, que el Marqués de Cerralvo, Virrey de la dicha Nueva-España, y don Fráncisco Manso de Zuniga, Arçobispo de la Iglesia Metropolitana de la ciudad de Mexico, me escriuieron memoriales, y papeles, que se dieron por parte del Doctor D. Diego Guerra, Procurador General de la dicha Iglesia de Mexico, y Dean della, y por las Religiones de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín, y nuestra Señora de la Merced, y otras personas zelosas del seruicio de Dios nuestro Señor; y mio, y consultado se me por los del dicho mi Consejo lo que se les ofrecia, toda via por ser este negocio de tanto peso, y consideracion, le remiti á vna Junta particular de diferentes Prelados, y otros Ministros; y auiendo se bué llo á ver, y tratado, y conferido en ella con la atencion, y desvelo, que materia tan grave lo requiere, y consultado se me. He resuelto, que por agora, y mientras fuere mi voluntad, no se quiten las dotrinas a las Religiones. Que fue calificar lo mismo, que estaua dispuesto por la cedula del año de 624. reconociendose con esta calificacion, y confirmacion la persistencia grande de la voluntad Real, regulada a justicia, y buen gouierno, en conformidad de consultas de los señores del Real Consejo de las Indias, y de otra junta particular de Prelados y grandes Ministros, que para ello su Magestad fue seruido criar.

Y en vn memorial que se imprimio de los papeles, y relacion, que se hizo en el Consejo Real de las Indias en primero de Octubre del año pasado de 1632. está la alegacion, y sentir, que entonces con vista de los papeles presentados representò el señor Fiscal, que a la sazón era, al dicho Consejo, en quanto a lo particular de dichas dotrinas, que califica lo mismo, que tenemos ponderado, y es del tenor siguiente.

Alegacion del señor Fiscal.

Estos papeles, auiendolos visto el señor Fiscal, Dize: Que en quanto al primer punto, su Magestad debe mandar, que por agora no se haga novedad, ni se quiten las dotrinas á los Religiosos, por que así contiene el seruicio de ambas Magestades; buena administracion, y en senança

Num. 37.
Clausula de la cedula Real del año de 634.

Num. 38.
Haze se mencion de vna alegacion, que se presentò en el Consejo Real de las Indias por el señor Fiscal del año pasado de 632. en lo tocante a la remocion de dotrinas.

Num. 39.
Alegacion del señor Fiscal a la letra.

señanza de los Indios, y a la justa remuneracion, y reconocimiento que se debe à las Religiones, que han trabajado hasta aqui, en plantar la fee en aquellas Prouincias, y al sosiego vniuersal de todas ellas, mandandose de que sea con limitacion de por aora, para que entiendan las Religiones, que siempre queda en la voluntad de su Magestad el quitarles las dotrinas, si no procedieren ajustadamente sus Ministros, y darlas à los Clerigos; por que la mudança de las cosas, y la relaxacion de los vnos, y la instruccion de los otros, puede con el tiempo reducir lo à terminos, que aya de tomar su Magestad contraria resolucion.

Num. 40.

Ponderase la obligacion, que corre a su Magestad, de tener en las Indias para la administracion de dotrinas ministros de ciencia, y experiencia para la enseñanza, y instruccion de los Indios.

Bien frisa la alegacion del señor Fiscal, y bien preuene la obligacion precisa, q̄ le corre a su Magestad (Dios le guarde) de tener en las Indias siépre ministros de ciencia, y experiencia, para la enseñanza, y instruccion de los Indios, como se reconoce por vno de los §§. de la Bula de Alexandro Sexto, quæ vocatur Concessionis Indiarum, expedida el año 1493. referida por el señor don Iuan de Solorzano, tom. 1. de iur. Indiar. lib. 2. cap. 24. num. 16. que es del tenor siguiente.

§. De la Bula de la Santidad de Alexandro VI. que vocatur Concessionis Indiarum.

Num. 41.
§. De la Bula de la Santidad de Alexandro IV.

Et in super mandamus vobis in virtute sanctæ obediencie, ut sitis etiam policemini, & non dubitamus pro vestra maxima deuotione, & Regia magnanimitate vos esse facturos ad Terras firmas, & insulas prædictas, viros probos, & Deum timentes, doctos, peritos, & expertos ad instruendum incolas, & habitatores præfatos in fide Catholica, & bonis moribus imbuendum, destinare debeatis, omnem debitam diligentiam in præmissis adhibentes.

Num. 42.

Que no obstante, que huiciffe, ò aya bastante numero de Clerigos en la Nueva-España, adhuc se debe conseruar la administracion en los Religiosos, por mas expertos en la inteligencia, y practica de tanta variedad de lenguas, como ay en las dichas Prouincias.

Parece, que la Santidad de Alexandro VI. quando la expedicion desta Bula, y disposicion deste §. della, estava mirando el caso, y remocion de dotrinas, que ha dado motiuo a este papel, pues quando huuiera bastante numero de Clerigos en la Nueva-España para la administracion de las dotrinas, quando fueran muy doctos, y muy virtuosos (como aurá muchos) no basta esto para las Indias, ni feria bastante para la enseñanza de los Indios, sino que como dize la Bula de Alexandro, es menester, que sean juntamente expertos en aquel ministerio, y en la inteligencia de las lenguas, y en el hablarlas, pues vemos tanta

trationem Sacramentorum, calificada la inteligencia de dichos priuilegios, y su defension con tantas cedulas Reales en fauor, y apoyo de su pretension, y derecho, de despachadas sin embargo de otras, que a instancia del Arçobispo, y Obispos de aquellas Prouincias se auian obtenido. Y finalmente se representa, que la defension que han hecho las Religiones, ha sido hasta saber la voluntad de su Magestad, con conocimiento de dichos priuilegios, obtenidos a instancia de la del señor Rey don Felipe Segundo, y que luego que manifestó su voluntad Real, se subordenaron, y allanaron al examen, correccion, y visita de los Ordinarios, en conformidad de lo dispuesto por dichas cedulas Reales, vt patebit ex dicendis in articulo sequenti.

Articulus Secundus.

Que la remocion de doctrinas hecha por el señor Obispo de Tlaxcala, fue notorio despojo, y que deben ser restituidas a ellas las Religiones, y sus Religiosos doctrineros.

Reconocido (a fuerça de tantas cedulas Reales, despachadas a fauor de las Religiones) que la voluntad de su Magestad ha sido siempre conseruar en ellas, y en sus Religiosos las doctrinas, y que esto se executó así por autos de visita, y reuista, en contradictorio juicio con los Ordinarios, Arçobispo, y Obispos de la Nueva-España en el Consejo Real de las Indias, y que las cedulas que ultimamente se despacharon, segun queda referido en la primera conclusion, fueron con clausula precisa de que mientras su Magestad no mandasse otra cosa, las doctrinas quedassen, y se continuassen en los Religiosos, como hasta aqui, sin que por ninguna via se inouasse en esta parte; se procura dar color a los procedimientos del señor Obispo de Tlaxcala, con dezir, que la remocion de doctrinas que hizo, quitandolas a los Religiosos, y dandolas a los Clerigos doctrineros, a lo dispuesto por dichas cedulas Reales, por no querer parecer a ser examinados, auiendoseles requerido, y dado termino para ello; y desto se induze, que no solo no fue despojo, pero que fue

Que la voluntad de su Magestad ha sido siempre conseruar en ellas, y en sus Religiosos las doctrinas, y que esto se executó así por autos de visita, y reuista, en contradictorio juicio con los Ordinarios, Arçobispo, y Obispos de la Nueva-España en el Consejo Real de las Indias, y que las cedulas que ultimamente se despacharon, segun queda referido en la primera conclusion, fueron con clausula precisa de que mientras su Magestad no mandasse otra cosa, las doctrinas quedassen, y se continuassen en los Religiosos, como hasta aqui, sin que por ninguna via se inouasse en esta parte; se procura dar color a los procedimientos del señor Obispo de Tlaxcala, con dezir, que la remocion de doctrinas que hizo, quitandolas a los Religiosos, y dandolas a los Clerigos doctrineros, a lo dispuesto por dichas cedulas Reales, por no querer parecer a ser examinados, auiendoseles requerido, y dado termino para ello; y desto se induze, que no solo no fue despojo, pero que fue

Num. 47.
Que por auerse reconocido, q la voluntad Real ha sido siempre, de que se conserue la admistración de doctrinas en las Religiones, se pretendé dar a entender, que el auerfelas quitado el señor Obispo de Tlaxcala, y dadolas a los Clerigos, fue por su inobediencia, y no auer querido subordinarse al examen, visita y correccion de los Ordinarios seculares.

honorum. 15. Decembr. 1614. coram Mançan. & in Au-
 ximana vniouis 3. Iunij 1617. coram eodem. De manera,
 que para que la citacion obrara, haziendose a los parti-
 culares, era menester, que precediesse impedimento de
 parte de la misma comunidad, d. del Prelado della, para
 que no se hiziesse capitulariter la notificacion, o citaciõ,
 como lo nota Beltramin. dict. num. 6. ibi: *Ut regulariter ille
 qui prestat impedimentum, qui legitime citetur, puta latitando, vel
 alio modo, sufficit, quomodo cumque eum citare, & habetur in huiusmo-
 di preiudicium protelligi me citato. Rota decis. 15. de iudi. Cref-
 cent. decis. 18. de test. & re iudic. Seraphin. decisio. 109. 4. ol-
 20* Y para que la citacion se pudiesse hazer a la comuni-
 dad, o Capitulo capitulariter congregado, quando se tra-
 ta de su perjuizio; preuino el Derecho, que si a la sazõ no
 estuuiesse capitulariter congregado; requiratur Prela-
 tus, cui pertinet congregatio Capituli; vt congreget ad
 certum tempus, quod si non fecerit, sit valida citatio, etiã
 non capitaliter facta; & Capitulo praiudicet, vt notat
 familiariter glos. verbo, factum, in dict. cap. si capitalo,
 ibi: *Quæro, quomodo fiet huius presentatio Capituli? Requirit illum,
 qui habet conuocare Capitulum, vt ipsum conuocet, vel per sonam cam-
 pane; vel per alium motum in Ecclesijs solitum; si autem se includerõs,
 vel impedierit, ne fieret presentatio, perinde est, ac si presentatio esset
 facta ad instar eius, qui latitat, vel impedit, quod citari non possit. No-
 tat Postius obseruat. 107. num. 12. ibi: *Quare, si Collegium,
 Capitulum, seu Vniuersitas non reperitur congregata, debet Nuntius
 instantiam facere apud eum, qui habet facultatem congregandi; vt con-
 greget pro certa hora, et tunc si non congregetur, valet citatio, etiã
 non capitaliter, vel collegialiter facta.**

¶ Yo lo dicho se funda en otra razon legal de la ley de
 vno, que, ff. de re iudic. & ibi glos. ex cuius decisio-
 ne sempor quoad iudicium; & licet examinationem tantum
 vocandus est ille, quem negotium tangit principaliter;
 non autem sunt illi citandi, quos in quandam consequen-
 tiam huius diffinitio potest attingere, quibus nec nocere,
 aut prodesse poterit, nisi in se quis nec causam, ff. si certu
 petatur, num. 7. & in l. de cem. non. 37. ff. de verbor. oblig.
 idem consil. 3. col. per lib. 1. Felin. in cap. exhibita, col. 1.
 de re iudic. Dõmin. Præsid. Couarru. pract. qq. tom. 2. cap.
 13. num. 6. ad medium. Y no es materia negable, que los

... Num. 50. ...
 Preuencion legal, para que se
 haga la citacion, o intimacion
 a los Conuentos, o comunida-
 des capitulariter cogregadas,
 respeto de que de otra manera
 no les parara perjuizio.

... Num. 51. ...

Num. 51.
 Que por ser las Religiones las
 principalmente interessadas en
 la remocion de doctrinas, preci-
 so, y necessariamente se les de-
 bio citar a ellas, y hazerles no-
 torias las Reales cedula de su
 Magestad, en que se ordenaua,
 que los Religiosos se subordi-
 nassen al examen, visita, y cor-
 reccion de los Ordinarios se-
 culares, segun el tenor dellas.

principales interesados en la administracion de doctrinas son las Religiones, a cuyo favor se concedieron los priuilegios Apostolicos, de quibus supra, para que pudiesen administrarlas, tam ante Concilium Tridentinum, quam post: & de quarum prauidicio tractabatur, ac vt tales se les debieron notificar las cedula Reales, y a los Prouinciales de aquellas Prouincias; segun, y en la forma que queda dicho, y no a los Religiosos doctneros propuestos para aquel ministerio por las mismas Religiones.

Num. 52.

Que caso que los doctneros no huiera obrado como debian en execucion de las Reales cedula, su hecho no pudo perjudicar a las Religiones, que luego que tuieron noticia dellas se allanaron, y obedecieron lo que su Magestad mandaua.

Item, que quando dieramos caso (lo qual se niega) que los Religiosos doctneros no huiesen querido parecer a examen en la forma que se ordenaua por las Reales cedula, y que en esta parte no obrassen, como debieran, d q expressamente (quod magis est) renunciasen las doctrinas por la calidad, y grauamen del nueuo examen, y las demas comprehendidas en dichas Reales cedula; nada de esto podia perjudicar a las Religiones, que despues de la vltima resolucion de su Magestad, y del Consejo, se allanaron luego a su cumplimiento, como mostraremos en su lugar. Calderin. conf. 13. de constitut. in fin. ibi: *Nec obstat renuntiatio facta per partes beneficio dictae constitutionis, tum, quia renuntiatio videtur facta in fraudem, tum quia non potuerunt renuntiare constitutioni, non tantum introducta in eorum fauorem, quantum propter bonum publicum.* cap. si diligenti de foro compet. Roman. conf. 43. num. 21.

Num. 53.
Califesea lo mismo.

Et vt notat Bald. in l. 1. C. de dignitat. lib. 12. dicitur publici iuris, quod spectat ad dignitates, ad magistratus, seu eorum ordines; plures citat Decian. conf. 15. num. 40. ver. Sexto praesupposito, lib. 3. *Vbi quod quis non potest renuntiare praecedenti sibi competenti ratione ordinis, vel dignitatis.* in cap. fin. 99. distind. 1. C. vt dignit. ordo seruet. lib. 12. ponit.

Num. 54.

Ponderase en apoyo de lo mismo en consejo de Calderino.

Item ponderatur ad propositum, consil. 1. Calderini. tit. de pact. in hac verba; ibi: *Si verò ipsius est introductum in fauorem eius, & alterius, sive reipublicae, tunc non potest renuntiare, ut ff. de pact. dot. l. 2. d. 1. ff. soluc. matrim. l. 1. ff. de procurat.* Et in nostro casu los priuilegios Apostolicos para la administracion de doctrinas, se concedieron a las Religiones, y a todos los Religiosos dellas, ynde no se les pudo perjudicar por el hecho de los doctneros; caso que ellos no huiera querido comparecer al examen, d expressamente huiera

vers. Praterquam, ff. solut. matrim. Bald. in l. fin. vers. Quin-
 to quaritur, C. de adict. Diui. Adrian. tollend. & ibi. lassi-
 num. 24. cum late adductis per Felin. in dict. cap. cum in-
 ter, num. 11. de exceptionib. nada de lo qual se hizo, y de
 hecho fueron despojadas las Religiones con la violencia
 y rigor, que se ponderarà en su lugar.

Num. 56.

Que no se ajusta al hecho ver-
 dadero la suposición de que el
 auer remouido el señor Obispo
 de Tlaxcala a los Religiosos
 doctores, se por que no qui-
 sieron obedecer las Reales Ce-
 dulas, obnoxius neq. obnoxius

Num. 57.
 Calificó la suposición ante-
 cedente con testimonios, y tes-
 tificando auténticos.
 Religiosos.

Tambien no se ajusta al hecho verdadero la suposi-
 ción, con que se pretende dar color a la remocion de do-
 ctinas, que es dezir, que los Religiosos doctores no qui-
 sieron parecer a examen, y que así pudo el señor Obispo
 proceder a remouerlos, por la oposición, y contrauención
 al lo mandado por su Magestad.

Porque constará por testimonios auténticos, que el
 término con que se les mandó a los doctores parecer al
 examen, fue a unos de seis horas, de que consta por el edi-
 cto original, que se despachò por el Doctor D. Alonso de
 Salazar Baraona, Chantre de la santa Iglesia Catedral
 de Tlaxcala, gouernador en ella, y todo su Obispado por
 el señor don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la
 Puebla de los Angeles, refrendado por Simon Baez Bue-
 no, de su mandado, y otros de tres, de que ay testimonios
 así mismo, y que la instancia que hizieron fue legal, nem-
 pe, que se notificasse a sus Prelados Prouinciales, a los
 quales era preciso dar cuenta de lo dispuesto, y ordenado
 nueuamente en execucion de las Reales cédulas de su
 Magestad, y para que tuuiera algun color la remocion
 de doctrinas (aducir en caso que los Religiosos doctores
 fuesen las partes formales, a quienes se huuiesse de inti-
 mar la execucion, y cumplimiento de dichas Reales ce-
 dulas) era menester que no huuiesse obedecido, antes to-
 talmente resistido el comparecer al examen, para que co-
 pretexto de renitencia, y rebeldia se pudiesse proceder
 contra ellos, vt. ad proposit. per Ludouic. decis. 518. n. 8.
 ibi: *Adducta per Gabrielem de citat. conclus. 1. in limit. 62. Loquun-
 tur in eo, qui citatus expressè dixit, quod nolebat comparere, quo casu
 non est ulterius citandus.* Pero auiendo sido en el caso presen-
 te la respuesta en orden a dar cuenta a sus Prelados para
 allanarse al dicho examen, y a lo demas, en conformidad
 de las cedulas de su Magestad, por estar los Prelados au-

sentés, precisamente se les debio conceder; y lo que se hizo, y obrò en razon de la remocion de doctrinas, fue ex abrupto, y contra toda disposicion de derecho, pues dependia de las Religiones, y Prelados dellas el admitir, o dexar los Curatos con la calidad del examen, y de otras calidades, y sujecion, que disponen las cédulas.

Vnde Decian. conf. a 9. num. 60. lib. 3. concludit, quòd non potest quis renuntiare iuri prelationis, in consulto eo, qui prelationem, vel dignitatem concesserit; especialmente siendo Religiosos, y que como tales non habent liberam dispositionem, Calderin. in conf. 1. de pact. ex lib. homo, ff. ad leg. Aquilianam. Nec volens, C. de liberal. caus. si serui, institut. de iur. natural. Y finalmente, la instancia, y replica de los Religiosos fue en orden a obedecer las Reales cédulas, allanandose a parecer al examen, dando quentas, y obteniendo licencia de sus Prelados superiores, como lo representaron por peticiones dadas ante el Virrey, de que consta por testimonios auténticos de Eseruianos Reales, cuyas firmas estan comprobadas en bastante forma. Y quando estuuiéramos en una respuesta indiferente, ex illa non induceretur tacita renuntiatio, cum possit alia sumi interpretatio, Crauet. consil. 747. num. 17. vers. Tertio responderetur. Dec. conf. 2. r. n. 76. lib. 1. & conf. 52. num. 23. lib. 1. vbi dicit communem, idem Dec. in cap. cum accessissent, de constitut. num. 90. & 91.

De lo qual se conuence, que el auer remouido de las doctrinas a las Religiones, con pretexto de no auer obedecido la execucion de dichas Reales cédulas, se obrò, y executò ex abrupto, sin auer precedido citacion hecha a las dichas Religiones, y sus Prelados, siendo ellas las interesadas, y de cuyo perjuizio se trataua principaliter, con que por defeto de citacion legitima todo lo que se hizo, y executò por el señor Obispo de Tlaxcala en fauor de los Clerigos, a quien puso en las doctrinas, fue, y es nullo, y de ningun valor, ni efeto, y que como tal se debe, y ha de reponer, restituyendo las doctrinas a las Religiones, ex glos. in l. si accusati, C. de accusatio. quam sequitur Baldus in cap. si Clericus, in 5. col. de pace tenend. & in l. cum fratrem col. fin. C. de ijs quibus vt indig. Marfil. in reper. rubric. de fideiuss. col. 82. Bart. conf. 228. lib. 1. notat Baldus

Num. 58.
Que no podian los Religiosos doctrinas sin dar quenta a sus Prelados allanarse al examen, correccion, y visita de los Ordinarios, ni renunciar tacita, ni expressemente las doctrinas en perjuizio de las Religiones

Num. 59.
Que el auer remouido de las doctrinas a las Religiones con pretexto de no auer obedecido las cédulas Reales, contiene notoria nulidad.

21
dus in auth. eat. si omnes, col. 2. vers. Deinde nota, capit. si
minor ab hereditat. se abst. Vantius tit. de nullitat. ex
defect. citation. num. 2. Marfil. in l. de vnoquoque de se iu-
dicat. Corn. conf. 2. lib. 4.

Tan fuera han estado las Religiones de oponerse a la
voluntad de su Magestad, y de los señores de su Real C6-
sejo de las Indias despues que con vista de sus Privilegios
la manifesto, y declaro, que auiendo tenido noticia, que
por la Audiencia Real de Mexico, a instancia de su Fife-
cal se auia despachado Prouision, su fecha del mes de Di-
ciembre de 1640. para que las dichas Religiones obedie-
siesen lo dispuesto por las cedula Reales de los años de
624. 634. y 636. se juntaron luego el Prouincial, Disfidi-
dores, y otros muchos Religiosos, auiendo sido llamados
a los de campana tanida, los quales por si, y en nombre de
toda la Prouincia del santo Euangelio de la Nueva Es-
paña, se allanaron a cumplir, y obedecer todo lo que su
Magestad ordenaua por dichas Reales cedulas, de que
consta por instrumento, que passo ante Luis de Valdine-
lo, Escriuano Real, su fecha de cinco de Enero de 1640.
cuya firma, y signo viene compruado en la forma ordi-
naria por otros tres Escriuanos Reales, y las palabras q
miran al dicho allanamiento son del tenor siguiente.

Allanamiento que hizo el Disfinitorio, y Prouincia del
del santo Euangelio.

EN La Ciudad de Mexico a cinco dias del mes de Enero de mil y
seiscientos y quarenta y un años, ante mi el Escriuano y testigos
parecieron los padres Prouincial y Disfinitores de la Orden de señor S.
Francisco, y otros Religiosos nombrados para lo que aqui va declara-
do; Fr. Lucas Bentez, Ministro Prouincial; Fr. Francisco Rodrig-
uez, Lector jubilado, Calificador del santo Oficio, Padre de Prouin-
cia, y Disfinitor actual. Fr. Andres de Posadas, Lector jubilado, Pa-
dre de Prouincia, y Disfinitor actual. Fr. Andres Lopez, Lector ju-
bilado, y Disfinitor actual. Fr. Antonio Vazquez, Predicador y Di-
finitor actual. Fr. Luis Zapata, Calificador del santo Oficio, y Dis-
finitor. Fr. Iuan Lozano, Predicador, y Disfinitor. Fr. Andres de
Artiaga, Lector jubilado, Custodio, y Disfinitor. Fr. Antonio Me-
nendez, Lector jubilado, Padre de Prouincia, y Guardian del Con-
uento de la dicha Ciudad de Mexico. Fr. Nicolas Gomez, Predicador

sub

y Pa-

Num. 60.

Que luego que llego a noticia
de la Religion de S. Francisco
la voluntad de su Magestad, y
lo dispuesto vltimamente por
sus Reales cedulas, se allanó a
su execucion, y cumplimiento

Num. 61.

Allanamiento hecho por la Re-
ligion de S. Fracisco en la Pro-
uincia del santo Euangelio.

y Padre de Prouincia. Fr. Francisco Infante, Predicador, y Padre de Prouincia. Fr. Alonso Brano, Lector jubilado. Fr. Francisco Ramirez, Lector jubilado, à quienes yo el dicho Escriuano doy fee que conozco, estando juntos, y congregados en su Capitulo pleno, como lo tienen de costumbre, en el Conuento desta dicha Ciudad, especialmente llamados á son de campana, para el efeto, y otorgamiento desta escritura, por si, y en nombre de toda su Prouincia del santo Euangelio de dicha Nueva-España, y de sus Religiosos, en particular, y en general, que son, y fueren. Dixeron, que por quanto ha venido a su noticia, que los señores Presidente, y Oydores desta Real Audiencia, de pedimiento del señor Fiscal de su Magestad, despacharon Prouision en treze de Diciembre del año proximo passado de mil y seiscientos y quarenta, para que los Prelados de las Ordenes de santo Domingo, S. Francisco, y san Agustin, Nuestra Señora de la Merced, y Compania de Iesus, y ministros de doctrinas, guarden, y cumplan las cedula de su Magestad de los años de veinte y quatro, y treinta y quatro, y treinta y siete, en que se da la forma, que han de tener los señores Arçobispos, y Obispos desta Nueva-España en la visita, examen, y correccion de los dichos ministros, &c. Et ibi: Viendo, que al bien publico de los naturales, cuyas doctrinas, y amparo han tenido, y tienen a su cuidado, conuiene no dexarlos de la mano, y que reconozcan otros ministros, en q̄ sin duda aura no solo grande dificultad, para reducirlos a ello, sino tambien muy grã de daño en la administracion de dicha doctrina; y como quien desde que este Reino se conuirtio a nuestra santa Fee Catolica, se ha desvelado en la administracion de dicha doctrina, de que tantos, y tan lucidos efetos han resultado en seruicio de Dios nuestro Señor, y de su Magestad, y bien espiritual, y temporal de los dichos Naturales, y lo que se espera de las conversiones nuevas, a que con el mismo desvelo atienden en la Prouincia del Nuevo-Mexico, y otras, no perdonando trabajos, calamidades, desnudez, pobreza, y peligros de la vida, queriendo por el mismo fin del seruicio de nuestro Señor, amparar los dichos Naturales, y profeguir con santo instituto, protestar, vna, dos, tres, y mas vezes, y las que de derecho pueden, y deben, que por las razones de suso referidas, quieren, y tienen por bien de cumplir las dichas Reales cedula con los decretos a ellas proueidos, &c.

Despues de lo acordado en dicho Difinitorio, se allanò la Religion de san Francisco al cumplimiento de dichas cedula, por peticiones que presentò ante el Virrey de Mexico, que era entonces, como parece de las palabras dellas, ibi: Aunque nuestra sagrada Religion ha hecho decreto

Num. 63.

Allanamiento de la Religion de S. Francisco por peticion presentada ante el Virrey de Mexico.

en Disfinitorio pleno, ofreciendo obedecer, y cumplir con sumision, y rendimiento, todo lo contenido en dichas Reales cédulas, y por petición ofrecio lo mismo en esta Real Audiencia, no ha sido bastante remedio para que se le bueluan las dichas dotrinas, antes auiendo suplicado de lo prouido por esta Real Audiencia, en quanto a los mayores aprietos, y penas que incluye, que no se contienen en dichas cédulas Reales, y de lo executado por dicho señor Obispo, y mandado se traer los autos, a un pedimiento que presentó el Fiscal de su Magestad, que debiera pedir el cumplimiento literal de dichas Reales cédulas, y que atenta nuestra obediencia, se boluiesse las dichas dotrinas a los ministros Regulares, que las tenían: no lo hizo, antes contradiziendo a la voluntad mas expressada por su Magestad, pidio, que se despachasse Prouision de ruego, y encargo, para que el dicho señor Obispo mandasse poner editos, para que se diessen en propiedad las dichas dotrinas; y a solo este pedimiento, sin visita de autos, ni oír a nuestra Religion, se mandó despachar la Prouision pedida por el dicho Fiscal. Y cõcluye la dicha petición. *A. V. E.* pedimos, y suplicamos, mande aduocar en questa causa en conformidad de dichas cédulas, y comision dada por ellas, y que se passen, y traigan a este Tribunal todos los autos hechos en esta Real Audiencia, y por el dicho señor Obispo, siruiendose *V. E.* de mandar recoger las Prouisiones y despachos librados por la dicha Real Audiencia, y por dicho señor Obispo, mandando librar Prouision de ruego, y encargo, para que el dicho señor Obispo buelua, y restituya a nuestra Religion las dichas dotrinas, segun, y de la manera que antes las tenían, y administrauan. Pedimos justicia. A la qual petición se proueyó el decreto siguiente.

Decreto del Virrey.

REmítase este memorial a la Real Audiencia, donde en justicia está pendiente esta causa, y denlese los testimonios que piden. Consta de dicha petición, y decreto, por testimonio autentico de Antonio Lainez Escruano Real, y Recetor en la Real Audiencia de Mexico, cuyo signo, y firma está ansimismo comprouado por tres Escruanos en la forma ordinaria.

Otra petición presentó la dicha Religion ante el mismo Virrey en ocho de Enero de 641. allanandose ansimismo a la execucion de dichas Reales cédulas, ibi: Están prestos de obedecer, y cumplir las dichas Reales cédulas, y decretos, segun el tenor de sus clausulas, como se deben entender a la letra, y se dexa entender de la voluntad de su Magestad, mostrandose leales, y obedientes

Num. 63.

Decreto del Virrey a la petición proximately referida.

Num. 64.

Otra petición allanandose ansimismo a la execucion, y cumplimiento de las Reales cédulas ante el Virrey.

Capellanes, ofrecen prompta obediencia al cumplimiento, y execucion de dichas Reales cédulas, y decretos, y estan prestos a guardar la forma, que en ellas, y en ellos estan expressados. La qual obediencia fue admitida por decreto del Virrey, y de todo consta por testimonio de Sebastian Carrillo escriuano Real, cuya firma, y signo se compruetan por otros tres Escriuanos en la forma ordinaria.

No se contentó la Religion de san Francisco con solo el allanamiento hecho en Difinitorio, y con el que hizo en la Real Audiencia de Mexico, de que se haze mençion en las peticiones presentadas ante el Virrey, que era entonces, en que se alland a sí mismo al cumplimiento de dichas Reales cédulas, sino que para que mas constasse desta verdad, dio peticion ante el Dean y Cabildo de la Cathedral, y Metropolitana de Mexico sedevacante, su presentacion de ocho de Febrero de 1641. que es del tenor siguiente.

Peticion de la Religion de san Francisco, ante el Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico, sedevacante.

Muy Ilustre señor.

F R. Antonio Vazquez, Fr. Luis Zapata, y Fr. Iuan Lozano, Difinidores desta Prouincia del santo Enangelio de la Orden de nuestro padre san Francisco desta Ciudad. Dezimos, que su Magestad por sus Reales cédulas de los años de veinte y quatro, treinta y quatro, y treinta y siete, da la forma de visita, y examen, que han de hazer los señores Arçobispo, y Obispos desta Nueva-Espana, las quales nuestra sagrada Religion tiene obedecidas en Difinitorio pleno, y siendo necesario de nuevo las obedece, y para que V. S. en su gouerno, y sedevacante tenga entendida nuestra prompta obediencia, con el rendimiento, y sumision a su Magestad, nos presentamos ante V. S. en nombre de nuestra Prouincia, y en virtud del poder que para ello tenemos, y ofrecemos presentar ante V. S. los ministros Regulares que sean necesarios para administrar los Sacramentos en las casas, y Conuentos que en ella tenemos, para que sean examinados en suficiencia, y lengua por V. S. o por quien fuere seruido de nombrar, quando, y como por V. S. fuere mandado, y señalado: pedimos, y suplicamos a V. S. admita este pedimiento, y obe-

Num. 66.

Peticion de allanamiento en la Cathedral de Mexico sedevacante.

21
obediencia, y en cõformidad de las dichas Reales cédulas, dispõga, y orde-
ne la forma q̃ ha de tener nuestra Prouincia en su cõplimieto. Pedimos
justicia, y testimonio de este nuestro pedimieto, y en lo necessario, &c.

De dicha peticion consta por testimonio del Bachiller Francisco de Cardenas, Secretario de la dicha Santa Iglesia Metropolitana de Mexico, su fecha de 27. de Marzo de 1643.

Num. 67.

Consta de la presentaciõ de dicha peticion por fee del Bachiller Francisco de Cardenas, Secretario de la dicha Santa Iglesia Metropolitana de Mexico.

Num. 68.
Consta, que en execuciõ de las Reales cédulas fueron examinados los Religiosos expressados en este numero, por certificaciõ, y fee del Bachiller Diego de Villegas, Secretario del gouierno del Arçobispado de Mexico.

No fue la obediencia, que prestò la Religion en ordẽ a la execucion de dichas cédulas Reales solamente verbal, sino tan real, y verdadera, que por certificaciõ, y fee dada por el Bachiller Diego de Villegas, Secretario del gouierno del Arçobispado de Mexico, por el señor don Iuan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Angeles, electo Arçobispo entonces de dicho Arçobispado, y Governador del, consta, que entre los Religiosos de dicha Orden, que en virtud de dichas cédulas Reales se examinaron en concurso ante los Examinadores Synodales de dicho Arçobispado, parece aver sido aprobados para ministros de doctrina del en suficiencia y lengua los Religiosos figuientes.

Fr. Francisco Barrientos de Ribera, Mexicano.

Fr. Francisco de Mena, Mexicano.

Fr. Francisco de Arce, Mexicano, y Othomi.

Fr. Luis de Murguía, Mexicano, y Othomi.

Fr. Antonio de Arenillas, Mexicano.

Fr. Martin Suarez, Mexicano.

Fr. Estevan de Chauarria, Mexicano.

Fr. Hernando de Cea, Mexicano.

Fr. Pedro Carrillo, Mexicano.

Fr. Pedro de Solis, Mexicano.

Fr. Iuan de Naueda, Mexicano.

Fr. Ioseph de Herrera, Mexicano.

Fr. Nicolas de Barrientos, Mexicano.

Fr. Iuan Ceifño, Mexicano.

Fr. Diego del Valle, Mexicano.

Fr. Alonso de la Lima, Mexicano.

Fr. Diego de Villarrubia, Mexicano.

Fr. Luis de Morales, Mexicano.

Fr. Gaspar Tostado, Mexicano.

Fr. Iuan Lozano, Mexicano.

Fr.

Fr. Pedro Gonçalez, Mexicano.
 Fr. Alonso Lopez, Mexicano.
 Fr. Blas Montero, Mexicano.
 Fr. Joseph Trexo, Mexicano.
 Fr. Iuan de Arriola, Mexicano, y Othomi.
 Fr. Martin Suarez, Mexicano.
 Fr. Marcos de Aguirre, Mexicano, y Othomi.
 Fr. Joseph Vazquez, Othomi.
 Fr. Iuan de Venauides, Mexicano.
 Fr. Gabriel de Volibar, Mexicano.
 Fr. Rodrigo de Salinas, Mexicano.
 Fr. Nicolas de Ribera, Mexicano.

Num. 69.

Consta de otros muchos Religiosos que se examinaron, y fueron aprobados para ministros en execucion de las cédulas Reales.

Y asimismo certifica dicho Secretario, como en dos certificaciones, sus fechas en primero, y catorze dias del mes de Enero del año de 1643. que le mostrò el padre Fr. Iuan de Prada, Comissario General de la Orden de San Francisco en las Prouincias de Nueva-Espana, firmadas del Licenciado don Iuan de Mendoza, Secretario del señor Obispo, electo Arçobispo, estan examinados, y aprobados por ministros suficientes los Religiosos siguientes.

Fr. Andres de Meneses, Mexicano.
 Fr. Agustín Sanchez, Mexicano.
 Fr. Andres de Salzedo, Mexicano.
 Fr. Matias de Cifuentes, Mexicano.
 Fr. Matias Fernandez, Mexicano.
 Fr. Francisco de Guzman, Mexicano.
 Fr. Iuan de S. Antonio, Mexicano.
 Fr. Bartolome de Leitona, Mexicano.
 Fr. Francisco Lasso, Mexicano.
 Fr. Gaspar Teran, Mexicano.
 Fr. Andres de Astudillo, Mexicano.
 Fr. Francisco Diaz, Mexicano.
 Fr. Joseph de Melo, Mexicano.
 Fr. Hernando de Vera, Mexicano.
 Fr. Hernando de Melo, Mexicano.
 Fr. Gabriel de Benauides, Mexicano.
 Fr. Joseph Maldonado, Mexicano.
 Fr. Leonardo de Armentia, Mexicano.
 Fr. Antonio de Lifa, Mexicano.
 Fr. Antonio de Tristain, Mexicano.

Fr. Bartolome de Tapia, Mexicano.
 Fr. Luis Gomez, Mexicano.
 Fr. Diego Henriquez, Mexicano.
 Fr. Iuan de Valderrama, Mexicano.
 Fr. Iuan de Arbide, Mexicano.
 Fr. Antonio de la Cadena, Mexicano.
 Fr. Iuan de Ayala, Mexicano.
 Fr. Antonio Gomez, Mexicano.
 Fr. Francisco de Paredes, Mexicano.
 Fr. Hernando del Castillo, Mexicano.
 Fr. Iuan de Quesada, Mexicano.
 Fr. Roque de Figueredo, Mexicano.
 Fr. Miguel de Espinosa, Mexicano.
 Fr. Bernardino Esteves, Mexicano.
 Fr. Francisco de Vergara, Mexicano.
 Fr. Iuan Quintero, Mexicano.
 Fr. Antonio de Portu, Mexicano.
 Fr. Iuan de Surrubiaga, Mexicano.
 Fr. Mateo de S. Ioseph, Mexicano.
 Fr. Iuan de la Muela, Mexicano.
 Fr. Diego de Peralta, Mexicano.
 Fr. Alonso de Morales, Mexicano.

Esta certificacion está comprobada por tres Notarios en la forma ordinaria.

Y siendo así, que conforme a las Reales cédulas de su Magestad solo les toca a los Obispos, y Ordinarios seculares el examen de suficiencia, y que el que mira al Idioma, este se ha de hazer por el Catedratico diputado para ello, sin embargo, todos los dichos Religiosos, por redimir la vexacion que se les hazia, se allanaron a ser examinados en suficiencia, y idioma por los Examinadores Synodales, sin perjuizio de su derecho, y de lo dispuesto en quanto al examen en el idioma por dichas Reales cédulas.

De todo lo qual resulta, que no solo no ha auido inobediencia de parte de las Religiones, pero que no la pudo auer, por no auerseles notificado capitulariter en sus Difinitorios la vltima Prouision de la Real Audiencia, despachada en execucion de las Reales cédulas de su Magestad, despues de la fuplicacion, que las Religiones interpu-

Num. 70.

Que no tocádole a los Ordinarios seculares mas que el examen en suficiencia, y que en el idioma se deben examinar, segun las cédulas Reales, ante el Catedratico diputado para ello; sin embargo se allanó los Religiosos, por redimir su vexacion, y sin perjuizio de lo dispuesto por dichas cédulas, a ambos examenes ante los examinadores Synodales.

Num. 71.

Conuencefe, que no huuo inobediencia de parte de las Religiones en la execucion de las Reales cédulas.

gente arcabuceros, y otras armas, y con grande estruendo y ruido hizo la dicha remocion de doctrinas.

No así procedio la Real Audiencia de Guadaluara, y Governador de la Vizcaya, pues luego que obedecieron los Religiosos, y Religion de san Francisco lo dispuesto por las Reales cedulas, fueron mandados restituir en las doctrinas, que el Obispo de Guadiana violentamente auia quitado a sus doctrieros, por auerse reconocido, que de parte de las Religiones no auia auido inobediencia, y que quando huiera auido alguna de parte de dichos doctrieros, no las podia perjudicar; y con auer pasado esto así, aun no se sabe, si con efeto se restituyeron las dichas doctrinas. Tal es, y ha sido la passion con que se ha procedido en esta materia por los Ordinarios seculares.

Y para mayor conuencimiento de la violencia con que fueron remouidos, y despojados los Religiosos doctrieros, consta, que en la ciudad de Guexocingo fue despojado el Guardian doctriero, sin auerle notificado la Prouision de la Real Audiencia; insertas las Reales cedulas, y que despues de despojado, y puesto Clerigo, que celebró, y dixo Missa, entonces se le hizo notoria la dicha Real Prouision, segun que se califica por testimonio de Sebastian de Aice Argumedo, Escriuano publico de dicha Ciudad, y su Prouincia por su Magestad; calificada su firma, y signo por tres Escriuanos en la forma ordinaria, que contienen las palabras siguientes, ibi: Yo el Escriuano asisti a don Miguel de Cuellar, que era Corregidor, y como a hora de las ocho de la mañana, poco mas, o menos, me lleuó a la Comunidad, y casas que los Naturales tenían en esta Ciudad junto a la Carcel publica della, y vi vna sala enramada, y en ella vn Altar, en el qual salio a dezir Missa el Bachiller Gabriel de Aluarado Clerigo Presbitero, y parecio consagró vna Hostia, de mas de la que consumo en la Missa, y colocó el santissimo Sacramento en la dicha sala en vna como vna, que se puso en el Altar, y acabada la Missa, dicho Corregidor, y otras personas tratamos de como se auia dicho la Missa, y colocado el santissimo Sacramento, y tomado possession, sin auer precedido requerimiento, ni otra diligencia al Guardian del Conuento del señor S. Francisco, que estaua en possession de dicha administracion; a que se satisfizo, que la soberania del señor Obispo lo dispensaua todo. Y de alli a gran rato vino el señor Obispo, a quien salimos a recibir, y fue a la di-

L

cha

Num. 72.

Restitucion de doctrinas mandada hazer por la Real Audiencia de Guadaluara, y Governador de la Vizcaya.

Num. 73.

Que en la ciudad de Guexocingo fue despojado el Religioso doctriero, sin auerle notificado la Prouision de la Real Audiencia de Mexico, insertas en ella las Reales cedulas, y que despues de despojado se le hizo notoria dicha Prouision.

cha Parroquia, y de alli a las casas del dicho Corregidor, donde se me mandò diese testimonio de como auia visto dezir la dicha Missa, y despues como à las diez de la mañana de dicho dia, auiendo venido a las casas de dicho Corregidor el padre Fr. Roque de Figueredo, Guardian q̄ entonces era del dicho Conuento, se le leyò en mi presencia, y de mucha gente vna Real Prouision, en que parecia venir inserta vna Real cedula de su Magestad, en que daua la orden de presentarse los Religiosos y ser examinados, y lo demas que contiene la dicha cedula, y se le notificò, que dentro de tres horas cumpliesse con su tenor, con ciertos apercebimientos, &c. Et ibi: Todo lo qual vi se obrana con la mucha autoridad, y mano del dicho señor Obispo, y sin que tuuiesen libertad, asì Indios, como Españoles para dezir su sentir.

Num. 74.

Justificase la restitucion de dotrinas que pretenden las Religiones.

Bien se justifica la restitucion de dotrinas pedida por las Religiones, y que esta se les haga incontinenti, por auer obrado el señor Obispo don Iuan de Palafox, prætermisso iuris ordine, sin auerlas citadas, citando a los dotrinos, que no eran partes principaliter interessadas, y aun a estos despojandolos primero, que se les intimasse, ni tuuiesen noticia de la Real Prouision de la Audiencia de Mexico, ex text. in cap. conuarente, de restitut. spol. in cuius text. specie, quidam R. Clericus ab Archiepiscopo Cantuarien. iuris ordine prætermisso fuit spoliatus Ecclesia sua, dio la queza el espoliado a su Santidad, el qual ordenò, y mandò lo siguiente, ibi: Mandamus quatenus, si ita est, prædicto Clerico, præfatam Ecclesiam cum redditibus, inde perceptis restituas, et in pace eam possidere permittas; restitutione autem facta, si quid aduersus eum super præscripta Ecclesia proponere volueris coram Exorien. Episcopo Delegato à nobis per te, vel per sufficientem responsalem tuam coram eodem R. ordine iudicario poteris experiri. Ripa in l. naturaliter, §. nihil commune, num. 59. ff. de acquirend. possess. Brun. conf. 22. num. 2. Anton. Gabril. lib. 5. comm. tit. de restit. spol. n. 105.

Num. 75.

Comprueuase la dicha restitucion con la decission 105. de Bellamera.

Elegans decissio Bellameræ 105. ibi: Quòd auctoritas superioris, ordine iudicis non præcedente, non tollit iudicium restitutorium, l. meminerint, C. vnde vi, quia factum iudicis ira demum tenet, si legitimum fuerit, vt in regula iuris factum facit l. 2. ff. de decret. ab ordine faciend. l. magis puto, §. si tamen. ff. de rebus eorum. Nec obstat lex, iuste possidet, qui auctoritate Prætoris possidet, quia verum est, vbi auctoritas huiusmodi legitime est interposita, vt ibi notatur

facit l. fin. C. si per vim, vel alio modo.

Y aunque quando quis spoliatur ex mandato Principis, aliqui limitant predictam regulam, ita vt in isto casu non sit locus restitutioni, vt ex Bellamer. de decis. 105. in fin. ibi. Vide ex hoc per Cynum in dict. l. meminere, in quest. 1. & 2. Vbi reperis hanc conclusionem fallere secundum Petrum, vbi Principis hanc auctoritatem scienter interposuisset. Bald. consil. 345. nu. 7. & alij.

Hoc tamen non procedit, vt sine legitima citatione, & prætermisso iuris ordine quis possit spoliari, ad quod est elegans decisio 7. aliis 97. Mohedan. in tit. de restitut. spol. a. num. 1. per plures, ibi: Euit resolutum in Rota locum esse remedia restitutoria, ex quo per vltimam gratiam factam domini Pauli, non apparet de mente Pauli Papæ, quod voluerit priuare Marcium Antonium iure suo, ita i. o. fuit, quia sine iuris ordine captus fuit possessio, & spoliatio facta ad iur. in l. 3. ff. quod vi, aut clam, & in l. extat, ff. quod met. caus. ad notata in cap. ex transmissa, de restitut. spol. Nec motus proprius Principis potuit præiudicare, quod legitime excluderetur a possessione, ad legem meminere, C. vnde vi. Nec etiam Princeps possessionem non vacantem sine maxima causa potuit mandare capi, nec potuit facere sine citatione, nec eam potuit tollere cum sit de iure diuino, & naturali, ad notata in cap. 1. de caus. posses. Felin. in cap. que in Ecclesiis, de constitut. col. 2. Nec obstat, quod in litteris Pauli detur potestas capiendi possessionem propria auctoritate, quia intelligitur, nisi possessio esset plena, quia non potest tolli, Alexard. consil. 83. col. 2. vol. 2. Dec. consil. 95. & 96. 1. part. col. 3. Nec etiam virtute clausule in ius proprium, & de plenitudine potestatis, potuit Martinus Abbas, Bald. in l. fin. C. de quadrigen. præscript. Abb. in cap. cum nostris de conce. præbend. Et ibi: Nec etiam clausula amoto quolibet de territorio illud potest operari, quia intelligitur iuris ordine seruato, Bald. in rubr. de offic. Deleg. Felin. in cap. de cætero, col. 3. de re iudic.

Y en nuestro caso es mas sin disputa la dicha restitucion, atendiendo, a que la voluntad de su Magestad por dichas Reales cedulas, no ha sido, ni fue jamas de quitar las dotrinas a los Religiosos, antes si de que se conseruën en ellas, sin que por ninguna via se haga nouedad en esta parte, vt supra diximus. Demanera, que la restitucion pedida por las Religiones mira al violento, e injusto proceder, con que fueron despojadas iuris ordine prætermisso

por

Num. 76.

Dudase si quando el despojo se haze por mandato del Princip, ha lugar la restitucion.

Num. 77.

Responde, y entienda de la duda antecedente.

Num. 78.

Responde de que el Princip no se obligo a la restitucion de las dotrinas, sino por el tenorio de las dotrinas, que se conseruaua en ellas.

Num. 78.

Que la restitucion pedida por las Religiones, es mas llana, por auer sido siempre voluntad de su Magestad, que las dotrinas se continuassen en ellas.

por el señor Obispo de Tlaxcala, y por sus ministros, priuandolas de las doctrinas, que pacificamente estauan administrando de ciento y veinte años a esta parte, sin auerlas citadas, y con pretexto de inobedientes a las Reales cédulas, siendo lo contrario cierto, y notoria su obediencia, y allanamiento manifestado por tantas vias, en cuyos terminos eriam en oficios, y beneficios ad nutum, compe tit restitutio, & actio spolij, vt per Gonzal. in regul. 8. Cā. cel. glos. 5. 6. 6. num. 49. Gratian. disceptat. forens. cap. 16. num. 41. part. 1.

De todo lo qual se conuenca la justificacion de la restitucion pedida por las Religiones de las doctrinas de que fueron remouidas, y violentamente priuadas: lo qual se justifica tanto mas, atendiendo asimismo a que las casas del despojo son los seminarios de suficiencia, y lenguas, donde se criauan los sugetos para socorrer las conversiones de las dos Custodias anexas a la Prouincia de Mexico, que son las de Tampico, y el Nuevo-Mexico, y este socorro de necesidad faltaria, no restituyendose las doctrinas quitadas a los Religiosos.

A que se añade, que aunque por el señor Obispo de Tlaxcala se pretende dar a entender, que el auer quitado las doctrinas ha sido seruiicio de las dos Magestades, Diuina, y humana, se conuenca lo contrario del mismo hecho, que es notorio, respeto de que las doctrinas remouidas, y de que fueron despojadas las Religiones en el Obispado de la Puebla, solo fueron las utiles, y de buenos temples, y acomodados, dexando todas las demas, como se ve, pues auiendo despojado a la Religion de san Francisco de treinta casas de doctrinas las mejores, y de mejores temples, les dexò dicho señor Obispo las siguientes.

- Góguetlan, lengua Guasteca.
 - Tlanlacum, lengua Palahuca.
 - El salto del Agua, lengua Tuluca.
 - Tanchipa, lengua Guasteca.
 - Santa Maria Capulco, lengua Pacita.
 - Tlamia Olipa, lengua Olive, y Zapulnoca.
- Y dos conversiones, que actualmente se estan haciendo de dos lenguas dificultosas.

Num. 78.
De las doctrinas de que fueron remouidas, y violentamente priuadas, y de las que se restituyeron.

Num. 79.
Concluyese la justificacion de dicha restitucion de doctrinas.

Num. 80.
Conuenca de que el quitar a las Religiones las doctrinas, no fue por el seruiicio de las dos Magestades, sino por acomodar el señor Obispo en lo mejor a los Clerigos.

Num. 81.
De las doctrinas de que fueron remouidas, y violentamente priuadas, y de las que se restituyeron.

Y auiedo quitado a la Religion de santo Domingo cinco casas de dotrinas las mejores, le dexò dicho señor Obispo las siguientes.

- Tepexc, lengua Chochona.
- Tequizistepeque, lengua Misteca.
- Tonala, la misma lengua.
- Guaxuapa, la misma.
- Igualtepeque, la misma.
- Chila, la misma.

Y aunque priuo a la Religion de san Agustin de otras cinco dotrinas le dexò las siguientes.

La de Tototepec, lenguas Othomi, Totonaca, y Mexicana.

La de Tlaquiloltepec, las mismas lenguas.

Xicotepc, las mismas.

Nayopan, lenguas Othomi, y Totonaca.

Guexutla, lengua Guasteca.

Tantoiuacan, la misma.

Tlapa, lengua Tlapaneca.

De manera, que el dictamen fue solo quitar a las Religiones, y dar a los Clerigos lo comodo, y vtil, dexando lo dificultoso, y de temples inconmodos, y no saludables a los Religiosos. Et hæc pro secundo articulo.

Tertius, & vltimus Articulus.

Que de passar adelante la remocion de dotrinas, y de tener en la administracion dellas los Clerigos se siguen grandes inconvenientes, en perjuizio de la paz, y sosiego vniuersal de las Prouincias de la Nueva-Espana, y de la Real hacienda de su Magestad.

VNA de las cosas de que debe cuidar mas el Principe, y que es mas digna de su Regalia, y grandeza, es la conseruacion de la paz entre sus vassallos, vt ex Casiodor. Epist. 22. ibi: *Decet Regalis apicis curam generalitatis custodire concordiam, que ad laudem regnantis trahitur, si ab hominibus pax ametur; quid enim est, quod Principem melius predicet, quam quietus populus, concursus Senatus, & tota respublica morum honestate vestita?*

M Bien

Num. 8.

Num. 8 r.
Lo mismo

Num. 8.

Num. 82.

Que vna de las cosas mas digna de la Regalia, y grandeza del Principe, es procurar la conseruacion de la paz entre sus vassallos.

Num. 83.

Que se reconocio por el señor Fiscal del Consejo, en el alegato que el año de 632. presentò en el la grande turbacion, que causaria en las Indias la remocion de doctrinas, y así suplicò al Consejo fuesse seruido mandar, que no se hiziesse en ello nouedad.

18. m. m. I
omlino. I

Num. 84.

Que se està experimentando la grande turbaeion, y confusio que ha causado la remocion de doctrinas en la Nueva-España.

Num. 85.

Inconuenientes representados al Virrey, en peticion presentada ante el para su Magestad, que viene remitida al Consejo Real de las Indias por el Governador, Alcaldes, Regidores, Principales, y demas Naturales de la Prouincia de Tepeiac.

Bien reconocio el señor Fiscal del Real, y supremo Consejo de las Indias el año passado de 632. en el alegato, que presentò en el, referido sup. num. 39. la turbacion que causaria en aquellas Prouincias la nouedad de querer remouer las dotrinas de las Religiones, y darlas a los Clerigos; y por quãto el no hazer esta nouedad cõuenia al seruicio de ambas Magestades, ibi: *Su Magestad debe mandar, que por aora no se haga nouedad, ni se quiten las dotrinas a los Religiosos, por que assi conuene al seruicio de ambas Magestades, buena administracion, y enseaõa de los Indios, y a la justa remuneracion, y reconocimiento que se debe a las Religiones, que han trabajado hasta aqui en plantar la Fe en aquellas Prouincias, y al sosiego vniuersal de todas ellas.*

Esta turbacion de las Prouincias de Indias, y perjuizio a la enseaõa de los Indios, que tanto hã procurado su Magestad, y los señores de su Real Consejo obuiar, no dando lugar a que se hiziesse nouedad en la remocion de doctrinas, se estan experimentando al presente con la remocion que dellas hizo el señor don Iuan de Palafox, como parecera por los papeles siguientes, de que se hara exhibicion siẽmpre que sea necesario, y paran en poder de la Religion de san Francisco.

Peticion del Governador, Alcaldes, Regidores, Cantores, Principales, y demas naturales de la Prouincia de Tepeiac, hablando con su Magestad, presentada ante el Virrey, por cuyo decreto viene remitida al Consejo, y està autorizada de Antonio de Lainex, Escriuano Real, cuya firma, y signo estan comprobados por tres Escriuanos Reales en la forma ordinaria, de la qual se refieren los siguientes §§.

PO R la falta de ministros, de que hazemos relacion a V. Magestad, la tenemos tambien de quien nos predique, y enseaõe la doctrina; y assi se vee, que en espacio de poco menos de tres años, que ha; que nos administran dichos Clerigos, hã sido tan pocos los Sermones, que en tiempo que los Religiosos nos administran; auia semana de Quaresma, en que se predicauan tantos, y mas Sermones, que en este tiempo se hã predicado.

Por

Num. 86.

Por esta misma razón no oimos Missa en los pueblos, y distrias, por que como dichos ministros son tan pocos, y los pueblos muchos, necessitan de dezir a dos, y tres. Missas los dias de Fiesta, y como paraba-zerlo assi no ay más tiempo, que el de mediodia, y los pueblos estan dista-tes vnos de otros, no teniendo certidumbre de la hora, en que se ha de dezir en cada vno, faltamos al tiempo de celebrarla, con que por la ma-yor parte nos quedamos sin oirla.

Num. 87.

Estos, y otros muchos trabajos se nos siguen, y padecemos de la ad-ministración de dichas ministros Clerigos, que nuevamente nos ha puef-to don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Ange-les, diciendo, que es orden de V. Magestad. Concluye suplicando a su Magestad se sirua de restituir a los Religiosos las do-trinas, para que dello resulte el mayor seruicio de Dios, y restauracion de dicha Prouincia.

Num. 88.

Carta escrita al Padre fr. Lucas Benitez, de la Orden de S. Francisco, y Prouincial de la Prouincia del santo Euange-lío, por el Governador, Alcaldes, y Regidores de la jurisdic-cion de Tosomeguacan, despues de la remocion de do-trinas.

Num. 88.

Reverendo P. N. Prouincial de S. Francisco. Es tan grande el sentimiento con que nos tiene el vernos oprimidos con las vexa-ciones, y malos tratamientos, que por orden del Obispo de la Puebla nos bazen los Clerigos, que contra nuestra voluntad puso en esta doctrina de Totomeguacan, que nos es forçoso a los Alcaldes, Governador, y Regi-dores desta jurisdiccion suplicar a v. Paternidad, como a padre, que tan-to se duele de nuestros trabajos, y de la mala administracion, que por nuestros pecados tenemos el dia de oy, represente a su Magestad quan violentos estamos sin la comunicacion, y doctrina saludable de los hijos de nuestro padre san Francisco, para que como columna tan firme de la Iglesia no permita, que algunos de nosotros faltemos en la fee; pues to-dos oimos dezir a vno de los Clerigos, que se ballauan en este pueblo el dia que quitaron la doctrina a los Religiosos, que nos despidiessemos del Dios de san Francisco, que ya se auia acabado: y no quera saber más v. Paternidad, sino que han llegado a preguntarnos algunos viejos de mas de ochenta años, si es otro Bautismo, o otro genero de Missa la que el Obispo ha traído de España, diendole introducir nuevos ministros à Jangre, y fuego de arcabuzes, como si fuera conquista contra Turcos.

Tan-

72. m. V

Tambien suplicamos à v. Paternidad se sirua de encaminarnos estos escritos, y peticiones à nuestro Rey, y señor, por que segun nos amedrentan los ministros del Obispo, no tenemos otro recurso de baxo de la capa del Cielo, sino valer nos del amparo de v. Paternidad, que tanto à procurar à nuestros aumentos espirituales, y lo que no tiene duda es, que solo la esperança que tenemos en que su Magestad (que Dios guarde muchos años) nos ha de boluer à nuestros Religiosos; nos tiene con vida, y pacificacion. Esta carta esta firmada de doze firmas, que segun da fee fr. Miguel Rendon, Notario Apostolico, la firmaron delante del los dichos Governador, Alcaldes, y Regidores, a los quales dio fee a simifmo, que conocia, y es la fee, y testimonio dicho de quinze de Julio de mil y seiscientos y quarenta y vn años.

78. m. V

Num. 89.

El Cabildo, y Regimiento, cõ todo el demas comun, y pueblos de la Prouincia de Tlaxcala, por peticion presentada ante el Virrey, que viene remitida al Consejo de las Indias, se quexan de la remociõ de doctrinas, y representan los inconvenientes, que dello se siguen, y piden, que se remedie.

El Cabildo, y Regimiento con todo el demas comun, y pueblos de la Prouincia de Tlaxcala, presentaron peticion ante el Virrey, de que a la letra da fee Antonio de Lainez, Escriuano Real, y de la guerra en la Nueva-Espana, oficial mayor de la gouernacion della, cuya legalidad, firma, y signo estan comprobados con otros tres Escriuanos en la forma ordinaria. Admitio la presentacion el Virrey, y proueyõ el decreto siguiente. Estas materias estan radicadas en el Real Consejo; acudan estas partes, si quisieren, a el à pedir lo que les conuenga, y desfeles testimonio de los autos. El Conde de Saluatierra. Por mandado de su Excelencia. Antonio Lainez Escriuano. De la qual peticion se referiran a la letra algunos §§. principales de la materia, y son del tenor siguiente.

88. m. V

Num. 90.

Primer §. de la peticion referida supra proxime.

§§. De la peticion del Cabildo, y Regimiento de la Prouincia de Tlaxcala.

¶ E S pues, Señor Excelentissimo, que el dia de los Santos Inocentes, quarto de Pasqua de Nauidad del año pasado de 1640. estando nosotros descuidados, sin auiso, ni preuencion alguna, como a hora de las dos de la madrugada, poco mas, ò menos, sentimos en la dicha ciudad de Tlaxcala gran rumor, y ruido de armas de muchos Españoles armados, y Clerigos, y como ha sido, es, y será tierra tan quieta, y que en esta Ciudad nunca tal auia acontecido, viuiendo en toda paz y quietud, y los naturales no acostumbrados a semejantes alborotos, le tuui-

mos muy grande, y nos espantamos, y mayor quando en las calles, y plaça vimos cantidad de Españoles, y Clerigos armados con arcabuzes en las manos, y cuerdas encendidas, hablando vnos con otros en secreto; sin que se les entendiesse palabra; y todo este ruido, y alboroto vino a parar, en que a la dicha hora se puso vna campana sobre vna casa de don Diego Xacinto, junto a la plaça de dicha Ciudad, y auandola tocado, se dixo Miffa, a la qual acudio el señor Obispo don Juan de Palafox, y aquel dia fuimos llamados por su Señoria, y se nos dio a entender, que la dicha casa era Parroquia para Españoles, y que nosotros auíamos de acudir a otra, que era la de S. Nicolas, diziendo era mandato de V. Magestad, y nós amenazaron, diziendo, que si no obedeciamos, nós auian de ahorcar en la horca; y como esta pobre Prouincia, y sus naturales, como pobres, y miserables, è incapazes, han sido, y seran siempre tan obedientes a los mandatos de su Magestad, y de los que en su nombre nos han gouernado; y gouernan, lo obedecemos, no reparando en los graues inconuenientes de tormentos, fatigas, y penas, que se auian de seguir, y se van siguiendo, lo obedecemos, y estamos experimentando, por no contrauenir a los mandatos del Rei nuestro señor. Y estos trabajos, persecuciones, y desconfuelos que nos han venido, y estan padeciendo, como pobres, y miserables, è indefensos, representamos a V. E. para que como quien en esta Nueva España representa la persona de la Real Magestad, y como tal acude al amparo, bien, y conseruacion de sus leales vassallos, y particularmente, para que las cosas de nuestra santa Fee Catolica no desfcaezcan en gente tan nueua, y que tan bien la hã abraçado de todo coraçon, por causa de las nouedades, que en este tiempo ha auido, apremios, vexaciones, castigos, temores, y otras causas, suplicamos à V. Exc. se sirua de recibirnos debaxo de su proteccion, y amparo, y pasar los ojos por las cosas siguientes.

Lo primero, señor Excelentissimo, que representamos a V. Ex. es auernos mandado con pregones publicos, y penas impuestas, y executadas, que no acudamos, ni vamos, ni entremos en la Iglesia de san Francisco, ni oygamos Miffa en ella; cosa tan dura para nosotros, por estar

Num. 91.
Segundo §. de la dicha petition.

Num. 92.
Tercero §. de la mencionada Capitulo, y Regimiento de Tax.

tar criados, habituados, e industriados, y dotrinados en el desde nuestra niñez, y que lo fueron nuestros antepafados padres, y madres, y estando enterrados en el, a quienes seguimos, e imitamos en todo lo que fuimos enseñados, y ellos lo fueron, dandonos a entender en los principios los Clerigos, que estamos excomulgados, y lo estauan todos los que acudian al dicho Conuento de san Francisco, imponiendonos con penas, azotes, y amenazas, que no nos fuessemos a confessar con los Religiosos de san Francisco, ni llevassemos alli los enfermos a confessar, auiendo, como entonces auia mui grande enfermedad de Cocolistle en toda esta Prouincia. Y en la Quaresma passada del año de quarenta y vno, mandò llamar el Clerigo Diego Baca a los Alcaldes, y les mandò les dixeran a todos los Indios, que no fueran a confessar con los Religiosos de san Francisco, y que no les valia, ni era de ningun prouecho la confesion que con ellos hazian; a lo qual el Alcalde don Ioachin de Santiago, y don Hernando Vazquez le replicaron, que la confesion era libre, y voluntaria, y que no se podia impedir, y que para ello tomauan la Bula, para elegir Cofessor el que quisiessen, que assi lo concedia su Santidad; y que si lo estoruauz, e impedía, no tomarian la Bula. A lo qual se enojò mucho el dicho Clerigo Diego Baca, tratandolos mal de palabra, con palabras afrentosas. Y luego escriuio al señor Obispo, que estaua en Atrisco, diziendo le auian perdido el respeto, y no hazian caso del. Y el dicho Obispo embiò mandamiento, para que los llevassen presos a la dicha villa dichos Alcaldes Ordinarios, y assi se hizo, y los prendieron, y metieron en vn aposento mui humedo, y los tuvo cinco dias presos; de lo qual le sobreuino vna enfermedad, que buelto a esta Ciudad, dentro de cinco dias murio el dicho Alcalde don Ioachin de Santiago, siendo la causa desto el Clerigo Diego Baca, auiendoles lleuado primero doze pesos a cada vno, como es publico, y notorio; causando en los naturales tan gran confusion, como se puede considerar en gente tan incapaz, y en vna novedad tan contraria a lo que hasta alli auian obseruado, y guardado.

Y esto mismo se hizo en todos los pueblos de la

Pro-

Num. 92.

Tercero 5. de la peticion del Cabildo, y Regimiento de Tlaxcala.

Prouincia de la dicha Ciudad, poniendo en cada pueblo Clerigos Curas, y leuantando Parroquias, cosa, que es en notable daño, y perjuizio de los naturales; porque en algunos ay tan pocos, que estos se consumen en el seruicio de las dichas Parroquias, sin poder asistir a sus casas, ni a buscar su sustento, y con todo han de buscar, y acudir al de los Clerigos puestos en las Parroquias, que desto estauan relevados, quando nos administrauan los Religiosos de san Francisco estandose en sus Conuentos, aguardando que viniessen a pedir, que fuesen a administrar los a todas las visitas, y pueblos a donde iban a confessar, y extremavnciar a todos los que lo pedian, sin que nos pidiesen, ni lleuassen cosa alguna antes que huuiera nuevas Iglesias, pues tã solo se acudia a las cabeçeras, cõ rãta moderacion, como se sabe; de donde por estar los Naturales lexos vnos de otros, en auiendo enfermedad salian todos los Religiosos a administrar los santos Sacramentos, porque en algunas partes es menester ir dos, y tres leguas assi a las visitas, como a confessar enfermos en diferentes pueblos; y esto no puede hazer oy vn solo Cura, pues es publico, que por esta falta han muerto muchos en la dicha Prouincia sin Sacramentos en el año passado de quarenta i vno, y quarenta i dos, que fue la fuerça de la enfermedad, tenemos noticia, que murieron en toda esta Prouincia mas de quatrocientas personas sin confesion; ni los demas Sacramentos; porque los Clerigos no sabian nuestra lengua los vnos, y los otros no querian ir a confessar, y huuo Clerigo, que viniendole a llamar para vna confesion, a pretinazos embiò al Indio mui bien aporreado, y no fue a la confesion. Con lo qual no se atreuiã de temor a venirle a llamar, y se dexauan morir, y algunas vezes fallian a los caminos a aguardar si passaua algun Religioso, al qual le rogauan de rodillas fuesse a confessar los enfermos.

Y desta mudança se ha seguido otro daño a nuestra Comunidad, bienes, y rentas della, pues para hazer, y fundar las dichas Parroquias, nos han quitado nuestras casas de Comunidad, y mesones, de que teniamos rentas, y propios, sin dexar en ningun pueblo desta Prouincia el señor Obispo don Iuan de Palafox ningun meson, que de

mas

Num 93.
Quarto §. de dicha peticion.

mas de auer sido en nuestro perjuizio, se sigue otro muy grande, y es, que los Españoles, y otras personas viandantes, que passauan por dichos pueblos, por no hallar posada en ellos, se van a casa de los Naturales, y les quitan los pollos, y gallinas, y otras cosas que tienen en sus casas, y resultan otros inconuenientes graues, que algunas vezes estan las mugeres solas, y se aprouechan dellas, y a todo esto se junta lo que mas nos afflige, y desconfuela, son los excessiuos derechos que lleuan a nuestros pobres naturales, assi para su sustento ordinario, como por los entierros, casamientos y bautismos, que vienen a ser mas que doblados de lo que soliamos dar a los Religiosos de san Francisco, lo qual llaman derechos, y quando alguno se manda enterrar de su voluntad en san Francisco por su deuocion, le lleuan los derechos doblados en la Parroquia, y assi por este temor, como por no tener con que pagar los dichos entierros, en muchas ocasiones se han hallado difuntos arrojados a las puertas de los Conuentos de san Francisco, para que de limosnados entierrén, y a muchos fuera de la Iglesia en los campos en sabanas los entierran, y ha auido algunos pobres Indios, que los niños los han enterrado en rincones de sus casas, por no tener que dar a los Clerigos, por lo qual viuen todos con notables desconuelos, afficciones, dolores, y penas intolerables, y en esta ciudad de Tlaxcala en el barrio de san Miguel tlamaxo, sucedio, que murio vn Indio tan pobre, que no tenia con que enterrarse, y el Clerigo Diego Barca pidio tres pesos para su entierro, y no teniendolos, no lo quiso enterrar, y dixo, que si no le dauan los tres pesos, que lo arrojassen en el rio, y assi estuuio tres dias por enterrar, hasta que vnas Indias de compassion, y caridad los juntaron, y se los dieron, y assi lo enterró.

Y lo que mas es de llorar, y sentir, es la falta de nuestra santa Fee Catolica, y de la turbacion de los Naturales, como gente incapaz, e ignorante, que no se reparan en su condenacion, porque quando va el Clerigo a sus casas a confessar, co no le ven con arcabuz, y espada, y vestido de seglar, se escandalizan, viendolo desta manera, q por ningun caso se quieren confessar con el, aunque se lo ruegan, e importunan los parientes, a los quales responden

Num. 94.

Quinto §. de dicha peticion.

den, que no se han de confessar con seglar, que por tal lo tienen, y dicen, que les llamen vn Religioso de san Francisco, y muchos no reciben la Extremavncion, porque les piden dos tomines, y vn pollo, y por vn casamiento cinco pesos y dos reales, y algunas vezes passan de ocho pesos, y por vn Bautismo dos, y tres, y quatro reales; y por esta causa padecemos mui grande necesidad, por ser, como somos pobres, y no tener para nuestro sustento, y por esto algunos, y muchos dexa de casarse, por no tener dineros. Y lo que mas es dello, y nos affige es, q no nos dexan celebrar nuestras Fiestas de nuestros pueblos, y Patrones en nuestra Iglesia, y las demas de nuestras deuociones de particulares Santos; y quando queremos ir alla a S. Francisco, no nos dexan los Topiles, y fiscales nos atajan, y buelven del camino, y nos azotan, y nos meten en la carcel, y nos tienen quatro, y cinco dias presos, y nos lleuan la pena. Y lo que mas sentimos, y padecemos, es las molestias de los Clerigos, que estan puestos en las nueuas Iglesias, que nos dan a las estancias de los Españoles, y nos hazen ir a trabaxar a ellas quinze, y veinte dias contra nuestra voluntad, y sobre esto nos prenden, y nos meten en la carcel, y a nuestras mugeres las reparten en casa de los Españoles, para que les muelan chocolate, y juntamente les hazen sementeras, y milpas; y los pobres naturales las benefician; y los que tienen nombrados por Fiscales de Españoles nos hazen muchas vexaciones, porque de noche se entran en las casas de los pobres Indios, y les quitan las gallinas, el maiz, y dinero, por no llevarlos a la carcel. Esto es señor lo que padecemos, y otros muchos, è innumerables trabajos; por lo qual a V. Ex. pedimos, y suplicamos, atento a los grandes trabajos, y vexaciones que padecemos, y hemos de padecer cada dia, aumentando siempre, y que por esta causa muchos de los Naturales de esta Ciudad, y Prouincia se han huido a otras partes, dexando sus casas, y tierras, y otros se mueren de desconfuelo y afficcion, por no poder llevar los intolerables trabajos que padecen; y assi V. Ex. con el Real amparo, y en nombre de su Magestad Real nos fauorezca, y haga no orio a su Real Consejo lo que aqui dezimos, y en el interin que no se han acabado los pocos Naturales que han quedado

comunicar de los
Religiosos por los dias
de la predicacion de los
Indios de las Indias
V. Ex. y viene mandado
que se reparta a los
Indios comun de los
de las Indias de San
Francisco de Asis
de las Indias de San
Francisco de Asis

En esta Prouincia, se firuá de boluernos nuestros antiguos ministros, y padres, que nos han criado, hijos de san Francisco para nuestro consuelo espiritual, y temporal.

Carta remitida al Virrey por el Governador, Regidor mayor, Alcalde, Principales, y comun del pueblo de Acacincó, comprouada por el mismo Antonio de Lainez Escriuano Real, cuya firma, y signo estan comprouadas ansimismo en la forma ordinaria por tres Escriuanos Reales. A esta carta se proueyó el mismo decreto, remitiendola el Virrey al Consejo, segun que en la petition del Cabildo, y Regimiento de la Prouincia de Tlaxcala.

Num. 95.

Carta del Governador, Regidor mayor, Alcalde, Principales, y comun del pueblo de Acacincó que se presentó ante el Virrey, y viene remitida al Consejo Real de las Indias, pidiendo se buelua las doctrinas a los Religiosos, por los daños, y inconvenientes que representan.

EXcelentissimo señor, los trabajos, y desconsuelo con que viuiamos, y oy nos vemos, nos obligan portrados á los pies de V. Exc.ª a pedirle se duela de nosotros, pues Dios ha sido seruido de traerle para socorro de pobres; y pues por esta parte, y por leales vassallos de su Magestad (que Dios guarde mil años) no desmerecemos, pedimos a V. Ex.ª Yo el Governador don Pedro de Luna, don Tomas Perez Regidor maior, y don Luis de Luna Alcalde, y don Mateo Fernandez, y todos los demas Principales, y comun deste pueblo de Acacincó, pedimos a V. Ex.ª por el amor de Dios se duela como padre, y como señor de quien nos queremos valer, y valemos en dar medio en el trabajo, y desconsuelo en razon de la quitada de nuestros Padres de S. Francisco, cuya administracion echamos menos, por los daños notables que nos han sobreuenido, no solo al cuerpo, sino al alma, por cuyo defecto no solo nosotros somos los damnificados en lo dicho, sino su Magestad (Dios le guarde) atento a que no gozamos de los bienes espirituales, que soliamos gozar, sino en sus Reales tributos, atendiendo, que por vexaciones que reciben los Naturales, se han ahayentado muchos, con que los Reales tributos se pierden, y nosotros como quien los cobra, nos obliga de nuestros bienes patrimoniales a justar estas cantidades, de donde en lo adelante resultará el que no podamos, y hagamos lo mismo,

no, desamparando a nuestros hijos y mugeres. Y pues V. Ex. es tan Christiano, como tal en este caso nos ayude, y fauorezca, restituyendonos a nuestros padres; pues desde que nos los quitaron tan injustamente, no tenemos logro en cosa. Y aunque hemos recurrido, y recurrimos luego a la Real Audiencia, pidiendo nos deshiziesen el agrauio que nos hazian en quitarnoslos, nunca alcançauamos justicia. Y pues oy como siempre lo hemos pedido, le pedimos a V. Ex. sea seruido de concedernosla, cuya vida guarde nuestro señor largos y felices años. Deste pueblo de Acazingo, y Nouiembre 14 de 1643. años.

Otra peticion viene anismismo remitida por el Virrey para que se presente ante los señores del Real Consejo, donde esta pendiente este negocio de los Naturales, y Principales del pueblo de S. Luis Obispo de Guamantla, y sus sujetos de la Prouincia de Tlaxcalan, de que da fee, y testimonio el dicho Antonio de Lainez Escriuano Real, y oficial mayor de la gouernacion en la Nueva-Espana, cuyo signo, legalidad, y firma vienen comprobadas en la forma ordinaria con tres Escriuanos, en la qual se puede representar a su Magestad el ruido de armas, y alboroto, con que el señor Obispo de Tlaxcala, y sus ministros entraron en dicha Ciudad, despojando a las Religiones de las dotrinas, refieren algunos particulares agrauios contenidos en los siguientes.

Y Para que perdamos, y olvidemos la deuocion, y amor que les tenemos, nos han impedido, e impiden, que no vamos a la Iglesia de san Francisco a oír Missa y Sermon, y a encomendarnos a Dios, y a rogarle por las animas de nuestros difuntos, que alli estan encerrados, amenazandonos por ello, y poniendo en las puertas guardas, y alguaziles para que no nos dexen entrar, y a los que lo han hecho, los han açoitado, y encarcelado, como a malhechores, reprehendiendolos, y diziendo, qya no auia para que ir a S. Francisco, que ya era otra cosa; de lo qual muchos de nosotros tomaron ocasion para dezir, que todos nos auiamos de morir, y que auia llegado sobre nosotros la justicia de Dios, pues tal auiamos

Num 96.

Otra peticion de los Naturales, y principales del pueblo de S. Luis Obispo de Guamantla, de la Prouincia de Tlaxcalan la qual se presentó ante el Virrey, y viene con su decreto remitida al Consejo sobre lo dicho.

Num. 97.

§. primero de dicha peticion.

82
llegado a ver, el qual fue seruido huuiesse vna rigurosa en-
fermedad, la qual fue general en todos; de que murieron
mas de la mitad; y murierā mas, si el padre Guardiā, y Re-
ligiosos mouidos de caridad, y por Dios no nos dierā, y acu-
dieran de comer, embiādo algunas personas por las ca-
sas, y barrios a repartir la comida a los enfermos, que no
tenian quien los cuidasse, y diessse de comer. Y de la di-
cha enfermedad murieron muchos sin confesion, y algu-
nos niños sin Bautismo, con gran desconsuelo nuestro; y
los Clerigos no consentian, que los difuntos que lo auian
pedido assi se enterrasen en san Francisco, y para hazer-
lo sin acompaņar los cuerpos; sino solo los cantores, les han
lleuado a ocho i a diez pesos, y a mas; y por enterrarlos en
su Iglesia les lleuā a quatro, y a seis pesos, y a mas canti-
dad, siendo assi, que nunca a los Religiosos por sepultura
y entierro les pagamos cosa alguna. Y no teniendo mu-
chos para pagar los entierros a los Clerigos; echauan a
sus difuntos a deshoras en el Cimiterio, o Iglesia de san
Francisco, y los Religiosos los enterrauan de limosna;
en lo qual los Clerigos pusieron impedimento, castigando
a los que lo hazian; a cuya causa dierō en enterrarlos
en el campo entre los magueyes. Y para poner el reme-
dio conueniente, ocurrimos al Obispo a que xarnos, y nos
dio vn aranzel para por el pagar los derechos, el qual no
se cumple, ni guarda, porque el Cura, que es criado del
Obispo, nos dize, que tiene de su amo otra orden contra-
ria al aranzel, y nos lleva los derechos como se le antoja
el pedirlos. Y por vnas informaciones de cāsamiento lle-
uamos tres pesos y dos tomines, y por el dar las manos, y ca-
sarnos dos pesos, cosa imposible de poderla pagar, por
ser tan pobres, y no tener mas que el jornal personal para
nuestro sustento, necesidades, y paga de tributos, y ser es-
te muy corto. Y auiendo ocurrido a pedir remedio al O-
bispo, y otras personas, no hemos sido oidos; por lo qual
han cessado los cāsamientos, y mucha gente viuē en mal
estado, y en pecado; porque estauamos acostubrados a
dar a los Religiosos por las informaciones vna gallina de
Castilla, y dos pollos, que todo ello valen dos tomines; y
el cāsamiento y velaciones no llegaua a doze reales; y
esta pena y cuidado se aumenta viendo, que no somos ad-
minif-

de mui
Otra peticion de los Nacidos
les y Principales del pueblo
de San Francisco de Asis
de la Prouincia de Taxco
is para lo pretendido aca el
rey, y viene con su decreto
mucha al Consejo sobre la
cho.

de mui
Primeros de dichas peticiones

ministrados, porque el Cura que tenemos es Gachupin; recién venido de España, y no sabe, ni entiende nuestra lengua, que es Othomi, y que por ser, como es criado del Obispo, y que se aproueche, le hizo nuestro ministro, y no nos predica la palabra de Dios, ni enseña la doctrina, ni cuida mas que de su aprouechamiento, y de pedirnos dineros con nueuas imposiciones, y a titulo de fiestas que celebra, y de ornamentos, y otras cosas.

Y por el almud de maiz que se le paga de la administracion, en años de tanta hambre nos lleva a media fanega de maiz, o a dos pesos en dinero por su valor; y sobre la paga de todo encarcelá, y azota a los Naturales, y assi mismo los ocupa en obras, y fabricas, que haze en su casa, y en sementeras que ha sembrado, y embiarlos fuera de aquí a sus negocios, sin darles de comer, ni pagarles cosa alguna, y los apremia, a que por su mano, y por el interés que se le sigue, muchos dellos vayan a servir a los Españoles labradores, y pastores, que estan fuera de la jurisdicción, con desamparo de sus casas, mugeres, hijos, y otras incomodidades, de que se ha seguido auer huido muchos, desamparando sus casas y pueblos, mugeres, y hijos, y entre ellos muchos cantores, con que en la celebracion de los officios diuinos ha faltado la solemnidad que siempre se ha acostumbrado para nuestro maior desconfuelo.

Otra peticion presentaron ante el Virrey, el Governador, Alcaldes, Regidores, y Alguazil, y demas naturales del pueblo de san Francisco de Totomeguacan, en que instan se buelua la administracion a los Religiosos, representando muchos, y grandes inconuenientes, y en especial la falta de doctrina y enseñanza, la qual viene autorizada del mismo Antonio de Lainéz Escriuano Real, y comprouada con tres Escriuanos en la forma ordinaria. Viene remitida por decreto del Virrey al Consejo, donde està pendiente este negocio.

Ay otra carta del Governador, Alcaldes, y Regidores de la ciudad de Guexocingo, y su Prouincia, escrita al Prouincial fr. Lucas Benitez, en que le refieren los trabajos que padecen procedidos de la remocion de doctrinas, *De que se nos siguen inconuenientes grandes, daños excessiuos, trabajos mayores de los que permiten nuestras flacas fuerzas. Y lo que*

Num. 98.

Segundo, y ultimo §. de dicha peticion.

Num. 99.

Otra peticion del Governador, Alcalde, Regidores, y demas naturales del pueblo de S. Francisco de Totomeguacan, presentada ante el Virrey, por cuyo decreto viene remitida al Consejo, en que instá se bueluan las doctrinas a los Religiosos.

Num. 100.

Carta del Governador, Alcaldes, y Regidores de la ciudad de Guexocingo, escrita al Prouincial de la Prouincia del santo Euangelio sobre lo mismo.

mas sentimos padre nuestro es, ver el desconuelo general, que tienen los pobrecitos Indios, porque les falta el pasto espiritual, y no es con la abundancia que solia, pues en cinco meses, o mas, que ha que se nos pusieron Clerigos, hemos carecido de Sermones, por no aver auido entre los que nos pusieron en esta Prouincia quien supiera predicar en nuestro idioma, ni aun confessarnos razonablemente; y así por esta causa, como por estrañar los Naturales estos nuevos ministros, o por su poco cuidado dellos hámuerto muchos sin Sacramētos barbara, y de dichadamentē, y lo mas hū carecido de Ecclesiastica sepultura por pobres. Estā autorizada esta carta de fr. Roque de Figueredo Notario Apostolico, cō probada su firma por fr. Francisco de Ochandiano, Secretario de la Prouincia del santo Euangelio, firmada la com probacion afsimismo por el dicho padre fr. Lucas Benitez, Prouincial de dicha Prouincia.

Ay otra carta de los vezinos del pueblo de S. Felipe de Tlaxcala, escrita al mismo Prouincial de la Prouincia del santo Euangelio, en que se lamentan de la remocion de dotrinas, y desconuelo grande que padecen, ibi: *Con lo qual, viendo se los dichos Indios sin sus verdaderos padres (como ellos dicen) andan desconsolados, tristes, y afligidos, y tan sin aliento, que no le tienen, ni aun para sus propias comodidades; faltando del trabajo, y al sustento de sus mugeres, y byjos, y muchos dellos dexan sus casas; sus pueblos y familias, yendo se apurados, con que enferman, y se mueren a toda prisa; daño tan grande, que si no se remedia, se acabará muy presto esta miserable gente.* Estā autorizada esta carta de fr. Roque de Figueredo Notario Apostolico.

Ay poder de los Alcaldes, Regidores, y Principales de la ciudad de Cholula, dado al dicho Prouincial de la Prouincia del santo Euangelio, en que hazen relacion de la poca practica que los Curas puestos por el señor Obispo tienen de la lengua Mexicana, por cuya causa carecen de administracion, y que les es vtil, y conueniente la que primero tenian de la dicha Religion; y para que se consiga el que se les buelua, dan poder, &c. Este poder se otorgò ante Juan Andres de Torres escriuano Real, y esta comprobado por tres escriuanos en la forma ordinaria.

Tambien ay peticion del Governador, Alcaldes, Regidores, y comun de los Naturales de Tepiaca, y su Prouincia, remitida al Prouincial de S. Francisco de la Prouincia del santo Euangelio, para q̄ se presente ante su Magestad,

Num. 101.

Otra carta de los vezinos del pueblo de S. Felipe de Tlaxcala, lamentándose de la remocion de dotrinas, y manifestando el sentimiento y desconuelo que padecen.

Num. 102.

Poder de los Alcaldes, Regidores, y Principales de la ciudad de Cholula, dado al Prouincial de la Prouincia del santo Euangelio, en que hazen relacion de la poca practica que tienen los Curas puestos por el señor Obispo de Tlaxcala en la lengua Mexicana.

Num. 103.

Otra peticion del Governador Alcaldes, Regidores, y comun de Tepiaca, y su Prouincia, en que refieren las penassidades, q̄ padecen despues de la remocion de dotrinas.

rad, y señores de su Consejo, en que refieren las penaldades que padecen despues de la remocion de doctinas, la conueniencia, y necesidad de que se bueluan a los Religiosos de san Francisco: y concluyen con las palabras siguientes, ibi: *A V. Magestad pedimos, y suplicamos mire por aquesta causa con la Christianidad que se espera de tan Catolico Monarca, y ampare estos sus rendidos vassallos, que tan fielmente le han seruido siempre, y que mande boluamos al abrigo de nuestros maestros, y padres los Religiosos, y que prosigan con el zelo, que hasta aqui en la celebracion de nuestras Fiestas, ornato del culto Diuino, administracion de Sacramentos, y en la paz en que siempre nos han conseruado, sacandonos de la inquietud, y desconsuelo en que viuimos, que de mas de ser justicia, entenderemos, que V. Magestad nos haze una merced grande en conce dernos este bien.*

Tambien ay poder dado por el Governador, y Naturales de Acazingo, Prouincia de Tepiaca, para que se acuda a su Magestad, y señores de su Real Consejo de las Indias a pedir, que se bueluan las doctinas a los Religiosos, y que se de por nulo todo lo executado por el señor Obispo de Tlaxcala en la remocion de doctinas, en graue daño, y perjuizio suyo, por las causas, y razones que tienen comunicado al Prouincial de san Francisco de la Prouincia del santo Euangelio. Este poder esta otorgado ante Estuan Alonso Escriuano Real, y calificada su firma, y signo por tres Escriuanos en la forma ordinaria.

Y de otros muchos pueblos ay las mismas queixas, y pretensiones, para que se les restituyan sus antiguos Padres, y Religiosos, para la paz de aquellas Prouincias, folsiego y quietud de sus conciencias.

No ha sido la mayor violencia el auer el señor Obispo de Tlaxcala despojado a las Religiones; sin citarlas, ni oirlas en la forma que segun derecho debia, sino el auerfe obligado a los Indios con temores, y mano poderosa, a que diessen poderes, para que en sus nombres se pidiesse ante su Magestad, y señores de su Real Consejo, y en la Corte Romana, que se continuassen las doctinas en los Clerigos, haziendoles afirmar en los poderes, serles esto lo mas vtil, y conueniente, segun pa-

NOTA
 Este poder es de un Obispo de Tlaxcala, y se refiere a la remocion de doctinas de los Religiosos, y a la suplica de que se bueluan a ellos. El texto original es en castellano antiguo.

Num. 104.

Poder dado por el Governador, y Naturales de Acazingo Prouincia de Tepiaca, para q se suplique a su Magestad, y señores de su Real Consejo de las Indias, que se bueluan las doctinas a los Religiosos.

Num. 105.

Refiere que de otros muchos pueblos las mismas queixas, y pretensiones de que se bueluan las doctinas a los Religiosos.

Num. 106.

Refiere la violencia con que se obligó a los Indios a q diessen poderes para que en su nombre se suplicasse a su Magestad, que las doctinas se continuassen en los Clerigos.

rece, por vn §. de la petition referida infr. num. 107 de los Naturales, y Principales del pueblo de san Luis Obispo de Guamantla, y sus sugetos de la Prouincia de Tlaxcalan, remitida para que se presente a su Magestad autorizada, como queda dicho, de Antonio Lainez Escriuano Real, y comprobada su legalidad con tres Escruianos Reales, cuyo tenor de dicho §. es el siguiente.

Num. 107.

§. de vna petition de los Naturales del pueblo de S. Luis Obispo de Guamantla, para calificacion de la violencia que reza el numero antecedente.

Y con la mano poderosa que tienen, y viendo nuestro desamparo y cortedad de animo, y la miseria en que estamos, nos han pedido escritos, en que pidamos, se continen en la administracion de doctores, por que nos es de utilidad, los quales auemos hecho, y firmado de temor, y forçados, que no por que nos conuiene, ni lo queremos, siendo tan en nuestro daño, antes dichos escritos son cautelosos, y contra la Verdad; porque tan solo es, que no somos administrados, ni enseñados en la Fee, sino destruidos, y maltratados, y si dura, y permanece el ministerio, y administracion en los Clerigos, en breue tiempo se verá nuestro fin, y acabamiento; por quanto en su proceder codicioso no se repara, sino en su apronechamiento, y no a nuestras comodidades, siédo tan en ofensa de Dios, y de nuestro Rey, y señor, cuyos Passallos humildes somos; y como tales en esta razon hemos pedido, y dado otros escritos al Virrey, que está gouernando, para que nos ampare de los Clerigos nuestros enemigos. Y concluye, suplicando a su Magestad les saque de tantos trabajos, y buelua las doctrinas a sus antiguos padres.

Num. 108.

Calificase la dicha violencia por el §. de vna petition mencionada sup. num. 85. del Gouernador, Alcaldes, y Regidores de la Prouincia de Tepiaca, presentada ante el Virrey, que viene remitida al Consejo.

Lo mismo consta por otro §. de otra petition mencionada supra nu. 85. que presentaron el Gouernador, Alcaldes, Regidores, Principales, y naturales de la Prouincia de Tepiaca, ante el Virrey, por cuyo decreto viene remitida al Consejo, autorizada de Antonio Lainez, y comprouada de tres Escruianos, en la qual despues de suplicar a su Magestad les buelua a los Religiosos las doctrinas dizen lo siguiente, ibi: Rogamos a V. Magestad tenga por de ningun valor otras, y qualesquiera firmas, que en contrario desto parecieron; por quanto declaramos auer sido inducidos, y forçados con violencia, y manio poderosa, que el Obispo de la Puebla, como poderoso, y Visitador ha tenido en este Reino, sin que podamos tener mas recurso que el de V. Magestad, de quien esperamos el remedio, como de Rey, y señor tan Christiano, que debe mirar por

la conservación, y aumento de sus rendidos vassallos.

Y por certificación de Sebastian de Ayce Argumedo Escriuano publico de la ciudad, y Prouincia de Guexocingo, cuya legalidad esta comprobada por tres Escriuanos Reales, consta lo mismo, vt videre est extenore dicti testimonij, ibi: *Lo qual reconocimos bastante mente, en que pocos dias despues el dicho don Joseph de Goitia Clerigo, me llamo, para que el Governador y Principales diessen poder para España, pidiendo confirmassen las dotrinás a los Clerigos; y vi al dicho Governador, y Principales atemorizados, y me dixeron, que aquello era forçado; y el dicho don Joseph de Goitia me mostrò vna carta, que parecia ser de letra y firma del dicho señor Obispo, la qual conozco, por auer me escrito a mi, y ver letra suya en poder de otras personas; y dezja la dicha carta, que si buuiesse alguna repugnancia en dar los poderes, se le ausasse para remediarlo. Todo lo qual passò publicamente, y en especial fueron presentes por testigos a ello Melchor Gomez Cauallero, y Francisco de Santa Cruz, y Lorenço Bayo, y Anton de Guerta, y Luis de Guerta, y Bartolome Perez. Y así lo certifico.*

Num. 109.

Comprueuse la misma violencia por certificación de Sebastian de Ayce y Argumedo, Escriuano publico de la ciudad, y Prouincia de Guexocingo.

Y I. 109

certificación de Sebastian de Ayce y Argumedo

109

En vna carta remitida por el Governador, Alcaldes, Regidores, y demas principales de la ciudad de Guexocingo, y su Prouincia, al Prouincial de la Prouincia del santo Euangelio de la Orden de san Francisco, autorizada por Notario Apostolico, dicen las palabras siguientes, ibi: *Tanto como lo dicho nos affige el mandarnos agora su Ilustrissima, que demos poder en nombre desta Prouincia a vn agente suyo, para que se pida a su Magestad la continuacion destas acciones, y nos hallamos impossibilitados de poderlo escusar; por que sus pedidos no son por via de ruego, sino con rigor, y fuerza inescusables, por obrar, como obra con poderosa mano de Visitador, independiente de Tribunal alguno, con que parece nuestra justicia, por no tener en este Reyno a quien recurrir, y pedirla; y así Padre nuestro advertimos, que todas nuestras acciones no son voluntarias, sino hechas con miedo y temor, y solo es cierto. Y lo que sentimos, que la administracion de Clerigos no es a nuestro proposito, sino antes para la total ruina desta Prouincia, y destruicion de sus moradores, y al contrario juramos a Dios, y en nuestras conciencias, que la de los Religiosos es la que nos está bien; pues ademas de tener larga copia de ministros, son padres, y amparo de los Indios, y su total consuelo,*

Num. 110.

Comprueuse lo mismo por vna carta del Governador, Alcaldes, Regidores, y demas Principales de la ciudad de Guexocingo, y su Prouincia, escrita al Prouincial de la Prouincia del santo Euangelio, autorizada por Notario Apostolico.

certificación de Sebastian de Ayce y Argumedo

110

Q

quien

18
quien nos ha criado, y instruido en la Fee con inmensos trabajos, por el discurso de ciento y veinte años. Suplicamos à v. Paternidad, padre nuestro con toda humildad, que atendiendo al servicio que se haze à las dos Magestades, nos ampare en esta causa, no dexandonos como huérfanos, pidiendo à su Magestad del Rey y nuestro señor el remedio que esperamos de su virtud, y santo zelo, para que estos sus hijos de v. Paternidad bueluan a la quietud que solian con sus verdaderos padres; de quien recibieron tantos bienes:

Num. III.

Comprobacion de la misma violencia.

En otra peticion presentada ante el mismo Prouincial de la Prouincia del santo Euangelio, por el Governador, Alcaldes, Regidores, y demas moradores y principales del pueblo de Acazingo, que està autorizada por Notario Apostolico, se quexan de lo mismo, en quanto a obligarles a que den poder, a vn Agente del señor Obispo de Tlaxcala, pidiendo la continuacion de las dotrinas en los Clerigos, y en dicha peticion manifiestan hallarse impossibilitados de poderlo escusar. Y concluyen en que se inste; y suplique a su Magestad, se les bueluan sus antiguos padres, que con ello bolueran a la antigua quietud que solian.

Num. 112.

Haze se relacion de vn testimonio de Luis Velazquez Escrivano, en comprobacion de los inconuenientes, que resultan cerca de la administracion de Sacramentos, despues de la mudança, y remocion de dotrinas, y en otras cosas tocantes al culto diuino.

No es de poca consideracion lo que da por fee, y testimonio Luis Velazquez, que hazia officio de escriuano en el juzgado de la ciudad de Guexocingo, por nombramiento del Teniente del Corregidor della, en que certifica, que yendo entre nueue y diez de la noche rondando dicha ciudad el Capitan don Manuel de Villanueva Velazquez, Corregidor de aquella Prouincia, y en su compania el dicho Luis Velazquez escriuano, hallaron a aquella hora abierta la Iglesia Parroquial de aquella Ciudad, y entraron a reconocer, que nouedad era el estar abierta la Iglesia a aquella hora, y que no se hallò en ella persona ninguna, antes hallarò, que la lampara que alumbrava al santissimo Sacramento estaua apagada, y que solo auia a vn lado pegada a vnas varandillas de madera, vn pedaço de candela encendida, con la qual boluieron à buscar toda la Iglesia, y no parecio persona ninguna, y que tratando de embiar recaudo el Corregidor a los Curas de dicha Parroquia, entraron el, y el dicho escriuano en vn xacal, que es vna casilla de paja, que està

está incorporada en el cimiterio della, donde fue hallado el Sacristan de dicha Parroquia, y a vna muger sentada sobre la cama, y casi desnuda; y que auiendo reprehendido, así por tener a aquella hora la Iglesia abierta, como por no auer nadie en ella que auisasse a los Curas en caso de necesidad de administracion de Sacramentos, como asimismo de tener apagada la lampara, que debia estar ardiendo siempre delante de santissimo Sacramento. Respondio el dicho Sacristan las palabras siguientes, ibi: *Y el dicho Sacristan dixo, que la lampara del santissimo Sacramento no ardia auia muchos dias, por que valia el aceite muy caro, y está la Cofradia muy pobre.* Esta fee, y testimonio está autorizado por Luis de Benauides escriuano Real, y la firma y signo deste escriuano comprobados por otros tres Escriuanos en forma ordinaria. En esto se echarà de ver la distancia que ay, y la diferencia que va del cuidado que tenian los Religiosos en la administracion de la cura, al que al presente tienen los Clerigos despues de remouidas las dotrinas, en tanto perjuizio de las almas.

Mucho se debe bolver por la reputacion de las Religiones, y en especial por la de san Francisco, respeto de las acciones con que se ha procurado desacreditar su sagrado abito, como se vera de vn caso que escriue el Reverendo padre fr. Andres de Artiaga, Lector jubilado, y Ministro Prouincial de la Prouincia del santo Evangelio de Mexico, y refiere, que dello ha dado quenta a la Magestad del Rey nuestro señor, el qual sucedio en vn pueblo, que llaman de Guamantla, que es del Obispado de la Puebla, y fue el caso: que mandò el Doctor Rubio Clerigo de los pueustos por el señor Obispo de Tlaxcala en las dotrinas de los Religiosos de dicha Sagrada Orden, y criado suyo, que se celebrasse la fiesta del glorioso Apostol S. Pedro con vna mascara, que se hizo de noche, y en ella salio vn seglar a cauallo vestido de vn abito de san Francisco, lleuando en hancas del cauallo otro seglar vestido como muger en habito de India, vituperando, y manchando el habito de vna tan grã de Religión, que truxo tanto numero de almas en aquel

Nue-

Num. 113.

Ponderase lo mucho que debe bolverse por las Religiones en la restitucion de dotrinas, y en especial por la de S. Francisco, por los indignos medios, con que se procurò desacreditar su sagrado habito.

Nuevo mundo al conocimiento de la fee verdadera de Iesu Christo.

Num. 114.

Ponderase otro caso en comprobacion de las molestias, que los Clerigos hizieron a los Religiosos de la sagrada Religión de S. Francisco, de que resultó notorio escandalo, el qual dio motivo a que el Virrey quitasse la vara a vn Teniente criado suyo, que interuino en la accion.

Tambien refiere, que vn pueblo de la vocacion de S. Tiago, q̄ los Indios comúnmente llamã Tecali, queriẽdo el Guardian del Conuento predicarles en la fiesta Titular, y llamando la campana a Sermon, el Clerigo que alli tiene puesto el señor Obispo don Iuan de Palafox, sijo vna excomunion, que originalmente se presentó ante el Virrey, en que anatematizaua a todos los que no fuesen a la nueuamente erigida Parroquia, en donde no auia Sermon, respeto de no ser el Clerigo puesto por el señor Obispo de Tlaxcala, ni ministro, ni Predicador del idioma, en que se predica en aquel pueblo, y ser el Guardian de los mayores predicadores y ministros que se conocen; y no solamente amedrentó a los Indios con penas espirituales, sino que a instancia del mismo Clerigo, cercó el Teniente de aquel pueblo la Iglesia de san Francisco con mucha gente, y armas para prender a los Indios que en ella entrassen a oír la palabra del santo Euangelio: del qual exceso, por auer sido tan notorio, se quexaron los Indios al señor Conde de Saluatierra, Virrey actual, el qual despues de auerlos consolado, y con palabras amorosas, y llenas de piedad Christiana, fofsegadolos, auiendo aueriguado el caso, quitó la vara al dicho Teniente, sin atencion a que auia sido criado de su casa. Esta es la forma con que se procede para conseruar la execucion de la remocion de dotrinas hecha contra la voluntad Real, que ha resultado, y resulta en tanto perjuizio de la quietud, y fofsiego espiritual, y temporal de los Indios.

Num. 115.

Ponderase el perjuizio que resulta a la Real hacienda, de la remocion de dotrinas.

Tambien es grande perjuizio de la Real hacienda la dicha remocion de dotrinas, atendiendo al grande gasto que se le añade de que administren los Clerigos, respeto de que donde la costa era de vn Religioso dotrinero, que venia a ser el Guardian del Conuento, vienen a ser agora muchos dotrineros, como con euidencia se reconoce, poniendo el exemplar en qualquiera de los Conuentos de la Nueva-España, v.g. En el de Tegucan, q̄ no es de los mayores, sino de los moderados: a este Con-

uento,

uento, que vnas vezes tiene nueue Religiosos, otras diez, da su Magestad para la administracion la limosna, ò salario de dozientos pesos, y cien fanegas de maiz, seis arrobas de azeite para la lampara, y tres de vino para las Mifas, y todos acuden a la administracion, porque dicho Cõuento de mas del pueblo donde està, tiene otros treze sujetos, donde se han de poner doctrineros, y a cada vn ministro da su Magestad cien pesos, y cincuenta fanegas de maiz para su sustentento, como constarà por los libros Reales de Contadurias, con que auiendo de multiplicarse tanto los doctrineros seculares, para poder cumplir con lo que cumplan dichos nueue, ò diez Religiosos, viene a subir la costa a grãdissima cantidad; ò si vno solo, ò dos, ò tres hubieren de acudir a la administracion, que corria por quenta de tantos Religiosos, es preciso, que se falte en ella, y no se cumpla, ni desempeñe la Real conciencia de su Magestad.

Por peticion presentada por Francisco Hurtado, Notario de la santa Cruzada del Obispado de Tlaxcala, cuya firma està comprobada por tres escriuanos Reales, y autorizado todo en forma probante, consta, y se refiere lo siguiente, ibi: *Los sustitutos del tesoro general deste Reino, que en este Obispado han administrado la santa Bula, procuraron siempre para su expedicion, y publicacion en los pueblos, y lugares del encargarla a los Religiosos doctrineros, y Tembianes de cada partido, con cuyo alago, y carino monian à los naturales a que la recibieshen, y que ninguno se escusasse, causando con su buen exemplo, y zelosa disposicion bien a las almas, y acrecentamientos a los Reales aueres, y tuuieron siempre tan viva esta diligencia, que lo voluntario parecia preciso en el efecto, con que ninguno sollicitaua confesion sin tener Bula, y por este medio crecia la expedicion en tanto numero, que jamas boluieron los Religiosos Bulas al Tesorero, mas de aquellas que expedian al numero de los feligreses, &c.*

Et ibi: *Mudose la forma de la expedicion con la alteracion de las doctrinas, y el Tesorero mudò el estilo, pareciendole mas suauè el nombrar en cada vna vereda vn Recetor, con que con euidencia errò el orden, pues en esta vltima publicacion, que se hizo en el dicho Obispado, y sus Prouincias, y pueblos, no se han expedido la mitad de las que expedian los Religiosos, conforme al ajustamiento de los padrones de aquel tiempo, y esta euidencia se ha visto en la de Tlaxcala, adonde se repartian do-*

TIT. IIII

aditio. buza al Rey. Dado
 en la Real Audiencia de Mexico
 a diez y siete dias del mes de Mayo
 de mill e quatrocientos e sesenta e
 dos años. Yo el Rey. Yo el Rey.

Num. 116

Compruese al mismo el pe
 juicio de la Real hacienda en
 la expedicion de la Bula de la
 santa Cruzada despues de la re
 mocion de doctrinas:

ze mil pesos de Bulas, y ny no se repartieron dos mil, y este daño mismo ha corrido por las demas Prouincias; adonde han mudado dotrinas, perdiendo las almas los indultos, y gracias de tan tanta misericordia, y su Magestad sus intereses, no solo en la cortedad de la expedición, sino en la imprenta, y papel de las Bulas, que sobran, y procurando con toda diligencia la causa, proponen los Rectores, y corre por comun sentimiento entre los entendidos en esta materia, que la esencial es la alteracion de las dichas dotrinas, y nueuos Curas. De todo lo qual se reconoce, que no solo en justicia, y por lo que mira al desempeño de la conciencia de su Magestad, sino por la paz publica, y por conueniencias, y aumentos de la Real hazienda, se deben boluer las dotrinas a las Religiones, y Religiosos que fueron remouidos dellas.

Num. 117.

Concluyese la grande justificacion, que ay de parte de las Religiones, para que su Magestad y su Real y supremo Consejo de las Indias, les bueluan las dotrinas, que de hecho se les han quitado.

Y finalmente, que justificacion puede tener el que auiendo sido las Religiones las que han reduzido en las Indias tanto numero de almas a la santa Fee Catolica, extirpado tantas idolatrias con innumerables trabajos, y incomodidades pacientemente sobreleuadas en el discurso de ciento y veinte años? Conseguido todo esto a costa de tantas vidas, y gloriosos martirios de Religiosos, en execucion, y obediencia de Breues Apostolicos, y cedulas Reales, que para ello se despacharon; agora acabo de ciento y veinte años, despues de quietas las conuersiones; con pretexto de que no han obedecido las dichas Religiones las Reales cedulas referidas, se les ayan quitado las dotrinas, y dadolas a los Clerigos? siendo asy, que como queda ponderado, no solo no resistieron las Religiones su execucion despues de la vltima resolucion, y Prouision despachada por la Audiencia Real de Mexico, su fecha en el mes de Diziembre del año de mil y seiscientos y quarenta, antes consta, que no se les notificó, y que sin auerfeles notificado, luego que llegó a su noticia la resolucion, y voluntad de su Magestad, se allanó la Religion de san Francisco en su Difinitorio a la execucion de dichas Reales cedulas. Consta, que este allanamiento hizo en el Cabildo de la Metropolitana de Mexico se devacante, exponiendo a examen sus Religiosos. Consta q̄ le hizo asimismo en la dicha Real Audiencia de Mexico, y ante el Virrey, y q̄ con efeto se examinaron, en confor-

formidad de las Reales cédulas, y en su execucion mas
de ciento y setenta Religiosos dotrineros. 34

Ex quibus restitutionem doctrinarum Religionibus fa-
ciendam speramus. Salua in omnibus, &c.

En Madrid en la Imprenta Real. 1644.

*Licen Don Luis
de la Palma y Freites.*

34
de las Religiones de los Indios y en la extirpacion
de ciertos y terribles Religiosos doctores.
En su referenda de Indios Religiosos.
de las Religiones de los Indios.
de las Religiones de los Indios.
de las Religiones de los Indios.

Lien D. J. J.
de la Religión.

[The following text is extremely faint and largely illegible due to fading and bleed-through from the reverse side of the page. It appears to be a long, multi-paragraph document.]